

EXCALÍBUR



MEMEROTEA



LINKLATER

TOLKIEN

ROSALIA

MALORY

BRAN-RUZ

MUSICA

CINE-
LIBROS

EXCALIBUR (Boletín Informativo de Temas Científicos y Artísticos) Madrid - No. 03 - Octubre 1985
 EDITA: Jesús PALACIOS TRINIDAD. Tel. 2-50-30-67.
 Calle Paralela 20, 28019-Madrid

Redacción: María Jesús A. Lorenzo.
 Portada: Howard Pyle.
 Ilustraciones originales: Federico Palacios.
 EXCALIBUR se publica sin ánimo de lucro, como órgano de expresión e información cultural.

Intención de: Alfonso A. Lorenzo (César de Nova)
 no. 24 - Madrid - 28019 - MADRID

S U M A R I O

- 3.- Al lector.
- 4.- Calceos versus Arcaicos (Lorenzo de Nova)
- 11.- De Dello Arporico, por Jesús Palacios
- 12.- El Arte Celte y el Arte Ibérico, por Federico Palacios
- 18.- El Anillo Mágico de Tolkien, por Peter Benítez (Conclusión)
- 23.- Rosalía de Castro, por J. Palacios Albaladejo
- 26.- Los Grupos Gallegos, poesía, por Emilio Carrere
- 28.- Líbros: La Lucha de Anuro (Lorenzo de Nova)
- 31.- Líbros: varios. Comentarios de Jesús Palacios, J. Palacios Albaladejo y Alfredo Laine
- 38.- Trazados. Avances teóricos en el arte
- 39.- El Calceos de los, por J. Palacios, La Lucha de Anuro y Adolfo Albaladejo
- 40.- La Música en la Galicia Celte, por E. Castro
- 46.- Gomis: Juan Rúa, de Deuchamga/Aulaix, 21
- 49.- Noticias de Cine y Vídeo.
- 51.- Breve historia del arte para niños
- 52.- Ilustración (Índice).



EXCALIBUR (Boletín Informativo de Temas Célticos y Artúricos) Madrid - nº 03 - Octubre 1985

EDITA: Jesús PALACIOS TRIGO. Teléf. 2-60-30-65.

Calle Portalegre, 70, b. dcha. 28019-Madrid

Rotulación: María Jesús A. Lorenzo.

Portada: Howard Pyle.

Ilustraciones originales: Federico Palacios.

EXCALIBUR se publica sin ánimo de lucro, como órgano de expresión e información culturales.

Información a: Alfonso A. Lorenzo (Cuesta de Moyano, 24 - Madrid -).

S U M A R I O

- Pág. 3.- Al lector.
- " 4.- Calgacus versus Agricola (Textos de Eric Linklater y Cayo Cornelio Tácito).
- " 11.- De Bello Arborico, por Jesús Palacios.
- " 15.- El Arte Celta y el Art-Nouveau, por Federico Sigfrido.
- " 18.- El Anillo Mágico de Tolkien, por Peter Beagle. (Conclusión).
- " 23.- Rosalía de Castro, por J. Palacios Albiñana
- " 26.- Los Cruceros Gallegos, poesía, por Emilio Carrere.
- " 28.- Libros: La Muerte de Arturo (I), de Sir Thomas Malory. Comentario de Jesús Palacios.
- " 31.- Libros: varios. Comentarios de Jesús Palacios, J. Palacios Albiñana y Alfredo Lara.
- " 38.- Fanzines.- Aviso importante.
- " 39.- El Caldero de Lug, por J. Palacios, Katharine Briggs y Adolfo Millán.
- " 40.- La Música en la Cultura Celta, por P. Castro
- " 46.- Comic: Bran Ruz, de Deschamps/Auclair, Sinopsis y comentario por J.M. Lalanda.
- " 49.- Noticias de Cine y Video.
- " 51.- Bibliografía breve para aficionados.
- " 55.- Ilustraron (índice).

=====

AL LECTOR

Ya está de nuevo en la calle otro número de "EXCALIBUR" tras largos meses de espera, debida por una parte a mi prolongada ausencia en cumplimiento del Servicio Militar, y por otra a los múltiples problemas, desde los económicos a los de maquetación, que supone siempre el preparar un nuevo número de un fanzine. Esperamos que sepáis, pues, disculpar esta tardanza, que ha sido a nosotros mismos a quienes más molestias y dolores de cabeza ha proporcionado.

Por esta misma tardanza hemos procurado esmerarnos en el contenido y la apariencia de este núm. 03, tratando de que ninguna noticia importante se nos pasara por alto y ampliando así el contenido literario como las ilustraciones. Hemos abierto alguna nueva sección -"El Caldero de Lug", por ejemplo-, y creemos que con este nuevo "EXCALIBUR" hemos conseguido nuestro objetivo de mejorar poco a poco el nivel de la revista, como es siempre nuestro deseo en cada número, y en atención también a los muchos lectores que nos han animado y ayudado con su interés y su colaboración desde muy variados puntos de la geografía española.

A todos, gracias.

Jesús PALACIOS

=====
Madrid, octubre 1985.-



CALGACUS VERSUS AGRICOLA

=====

De los antiguos habitantes de Escocia, el primero que destaca con nombre propio, inmortalizado en la Historia con la cita de sus discursos, es Calgacus, el caudillo que se opuso en Caledonia a la invasión de los Highlands, capitaneada por Agrícola en el año 82 después de J.C.

Agrícola, el más famoso de los gobernadores romanos de Britania, había casado a su hija con el historiador Tácito, quien dió fe del carácter ejemplar y de las gestas militares de su suegro. Este, llegó a Britania el 77 d. de J.C., libró tres campañas victoriosas en el sur de la isla, en lo que hoy es Inglaterra y Gales, y, en su marcha al norte, en el año 80, llegó hasta el estrecho istmo que separa los golfos de Forth y de Clyde, en el país que se llamaría Escocia, fabricando defensas y estableciendo guarniciones para proteger de los montañeses aquella colonia, ocupada con fuerzas poco numerosas.

En el 81, tomó medidas para fortificar las costas del noroeste de Inglaterra contra posibles ataques de Irlanda, lanzando luego su ambiciosa ofensiva contra las tierras altas. Estratégicamente, acompañaba a su ejército una flota con la misión de reconocer los puertos y transportar suministros y refuerzos, pero algo debió fallar ya que una incursión nocturna de las tribus norteñas sorprendió a la IX Legión en su propio campamento, y sólo los despliegues hábilmente dispuestos por Agrícola pudieron dominar la situación, incluso atacando al enemigo por la retaguardia. Los caledonios, amparados por los bosques y pantanos, lograron, sin embargo, evitar el cerco romano, reagrupándose para, en mejor terreno, presentar batalla a las columnas de Agrícola, que seguían avanzando.

No se ha identificado el escenario de la gran batalla. Tácito lo llama "Mons Garupius", y una lectura arrónea de su texto originó el nombre de las "Grampians Hills", que forman el conocido macizo montañoso de la Escocia central, denominación que empezó a darse en el siglo XVI. De cualquier forma, se ignora en qué ladera de esas montañas ganaron su batalla los romanos.



"CARNYX" o trompeta de guerra escocesa

epigrama ofrece un compendio de lo que iba a ser una buena parte de la historia de Escocia, descubriéndonos a un Calgacus que ataca la política expansionista de Roma con gran elocuencia discursiva y profunda amargura. "Hacen un desierto -dijo Calgacus- y lo dicen paz." Al cabo de casi veinte siglos aún son recordadas tales palabras. En siglos sucesivos serían hechas muchas tentativas para domeñar a los rudos escoceses asolando sus tierras. La narración de Tácito es casi un resumen de los éxitos y fracasos de Roma en el N. de Britania. Agrícola ganó su batalla, mas no pudo sacar partido de la victoria. Las montañas del oeste y del norte eran impenetrables, y la novena Legión y fuerzas auxiliares hubieron de retirarse a sus cuarteles de invierno.

Unos citan a Strathmore, en el flanco sudeste, mientras suponen otros que tomó Agrícola la ruta seguida años después por el legendario y feroz clan de los Gordon, marchando a través de Strathbogie, mucho más al N.

Tácito no proporciona ningún indicio más, pero hace en cambio, un curioso alegato contra el imperialismo y las guerras de conquista, y en un soberbio e-

Agrícola demostró poseer gran talento militar. En una batalla decisiva, derrotó a las tribus caledonias unidas, obligándolas a pelear tras de conducir a su disciplinado ejército por un país en extremo agreste. Aún existen en las Highlands parajes donde el invasor hallaría grandes dificultades naturales para avanzar, y en tiempos de Agrícola discurrían todos los ríos entre pantanos y los montes estaban todos cubiertos de maleza. No había carreteras ni se descubrían parajes que posibilitaran un fácil acceso o una retirada sin peligro. Al norte y al oeste se levantaban cumbres que aun en pleno verano conservaban estrías de nieve, y en las tierras bajas del este no se producían cosechas con que abastecer a los invasores. Con la misma astucia de los lobos, que aullaban en el monte bajo, los caledonios acechaban para caer sobre los rezagados enemigos. En la batalla frente a frente, las tribus habían sido derrotadas, pudiendo ser superadas en campo abierto por la disciplina romana. Sus armas eran primitivas. Empleaban espadas largas, difíciles de manejar, de punta roma, y sus escudos eran pequeños. Pero conocían el terreno; podían vivir de sus recursos y ampararse en las defensas naturales de un paisaje inhóspito, además de la habilidad que tenían para realizar rápidas incursiones, habilidad que les daba una fuerza y una elasticidad inquebrantable. Esto, y las dificultades que Roma encontraba en otros puntos del Imperio, hicieron posible que Caledonia mantuviese su inmunidad.

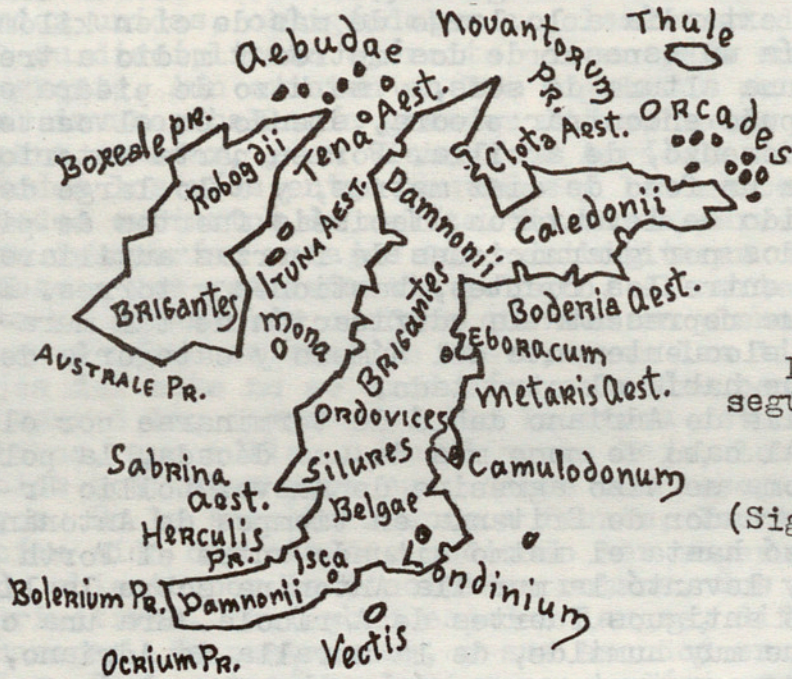
En Inchtuthil, cerca de Perth, Agrícola levantó una fortaleza que cubría una extensión de unas veinte hectáreas, dominando la ruta del N. por Strathmore, y todo apunta a que Agrícola tal vez proyectaba una nueva ofensiva, abriendo una carretera por las montañas, pero el emperador Domiciano, empeñado en violentas confrontaciones en el Danubio, redujo la guarnición y llamó a Agrícola al Continente. La retirada se hizo gradualmente, pero en menos de cuarenta años el sur de Escocia quedó libre de invasores, y la política romana se tornó defensiva.

La sólida muralla levantada por el emperador Adriano desde el Thyne hasta el Solway, nos da idea clara

de la potencia del enemigo al que se precisaba contener. Se extendía a lo largo de más de cien kilómetros, tenía un espesor de dos metros y medio a tres metros y una altura de seis, y se hizo de piedra en donde se pudo encontrar piedra, siendo en el oeste, donde se comenzó, de arcilla. Por su parte anterior protegíala un foso de diez metros, y a lo largo de su recorrido se levantaron dieciséis fuertes de piedra ocupados por guarniciones de fuerzas auxiliares habiendo, entre los fuertes, bastiones y torres. El trabajo que representa la edificación de tal muralla habla elocuentemente del número y categoría del enemigo que había al otro lado.

La muralla de Adriano debió de terminarse por el año 128. Al cabo de poco más de una década, la política de Roma se hizo agresiva de nuevo. Lollio Urbico, gobernador de Britania en tiempos de Antonino Pío, avanzó hasta el istmo situado entre el Forth y el Clyde y levantó la muralla Antonina sobre la línea de los antiguos fuertes de Agrícola. Era una copia, aunque muy humilde, de la muralla de Adriano, pero el foso protector era más ancho que el de aquella. Evidentemente fue construída para marcar una nueva frontera, cuya necesidad se había hecho patente ante el alarmante incremento en número y actividad de las tribus que vivían entre las dos murallas en las tierras altas del sur, una parte de las cuales había sido abierta por las carreteras que mandara construir Agrícola durante su primera incursión, y, ahora, las tribus levantaban fortines en las cuencas altas de los ríos Annan, Clyde y Tweed. Esta fortificación de los montes podía representar una amenaza, por lo que Lollio dispuso una campaña, o más de una, durante las cuales gran número de los habitantes de las tierras altas fueron apresados y deportados a Germania. La muralla Antonina, terminada en 144, se convirtió en frontera de una tierra pacificada brutalmente y asolada, cuya guarnición podía en su caso encontrar rápido refuerzo en la muralla mayor levantada a su espalda.

Pero la muralla Antonina no era invulnerable. Tomada por los hombres del norte, luego reconquista-



BRITANIA
según Claudio
Tolomeo
=
(Siglo II de
J. C.)

da, hubo finalmente de abandonarse ante el gran desastre que afectó a la Britania romana cuando el inepto gobernador Clodio Albino retiró a gran parte de su guarnición para hacer proclamar emperador en Lyon; Clodio, derrotado por Septimio Severo el Africano, se suicidó; y por entonces, la muralla levantada por Adriano, que había quedado indefensa, fue destruída durante una importante sublevación de las tribus del norte, contenidas durante tanto tiempo por el imponente parapeto. Las tribus del sudeste, conocidas como "maeatae", invadieron las regiones septentrionales de la Britania romana, pero el nuevo gobernador las sobornó para que volvieran a sus casas, y reconstruyó la muralla, gran parte de la cual había sido arrasada.

En 208, el emperador Severo fue a Britania para poner en práctica la política denunciada por Calgacus: hacer un desierto en el norte y llamarlo paz. Es posible que su campaña llegase hasta el estrecho

de Moray, pero no logró que los caledonios presentaran batalla. Seguían ahora una táctica de guerrillas, hostigando a los romanos hasta desgastarlos. Severo, viejo y cansado, murió en York en 211; pero la muralla de Adriano resistió firme durante casi cien años, pudiendo mantenerse esta frontera.

Hacia el final del siglo, nuevos nombres aparecen en la Historia. Los que ahora asaltan la muralla -al tiempo que otro presunto usurpador retira a la guarnición-, se llaman pictos y escotos. Los escotos procedían de Irlanda; el origen de los pictos ha sido muy controvertido. Ambos pueblos se asentaron en las tierras del norte, y hacia fines del siglo IV, los pictos atacaban a los romanos desde el norte, los escotos desde el oeste y los sajones desde el sudeste. El emperador Teodosio y el regente Stilicón se esforzaban por restaurar una autoridad civilizada, mas no consiguieron conservar la muralla. En el año 400, el poeta Claudiano se refirió elogiosamente a Stilicón, diciendo que su enérgico gobierno había librado a Britania de la amenaza de los pictos, escotos y sajones. Posiblemente, Stilicón extendió su poder hasta York, pero su éxito fue efímero, y a finales del primer cuarto del siglo V, el dominio romano terminó para siempre en Britania.

Escocia nunca formó parte de la provincia romana, y los esporádicos contactos con las legiones y la ocupación de las tierras del sur no dejaron huella de la civilización romana. Los escoceses se adiestraron en la guerra, y tal vez también la invasión les llevó a formarse una vaga idea de las ventajas de una coalición entre sí. Es posible que cierto influjo romano en el extremo sudoeste permitiera al obispo misionero Niniano establecer en Whitorn una avanzada del cristianismo. Pero éstos fueron todos los beneficios aportados a estas tierras por Roma.

=====

CALGACUS dixit:

"Cualquiera que sea el objeto por el cual combatimos, estoy convencido de que, hoy, nuestra espléndida concentración puede significar el alborear de la libertad de toda Bretaña... Batallas contra Roma han

sido ganadas y perdidas en el pasado, pero jamás sin esperanza; estamos siempre a la expectativa. Nosotros la flor y nata de Bretaña, éramos la reserva, el tesoro oculto... Pero he aquí que la punta extrema de Bretaña está amenazada; a nuestra espalda, no existe otro pueblo, no hay sino olas y rocas y frente a nos otros, los romanos, todavía más mortales que aquellos cuya arrogancia no podría paliar ninguna sumisión dictada por la razón.

"Ladrones del mundo, han agotado nuestro país con sus pillajes desordenados, y ahora hacen otro tanto en el mar... Robos, matanzas, rapiñas, son la realidad de una palabra engañosa: el Imperio. Crean la de solación y llaman a esto la paz.

"... Nuestras esposas y nuestras hermanas, si no son violadas por los enemigos romanos, son seducidas por ellos como huéspedes o como amigos. Nuestros bienes y fortunas son transformados en miseria para pagar los tributos, nuestras cosechas son requisadas; nuestros cuerpos y nuestras manos han de construir rutas a través de bosques y pantanos. Y todas estas exacciones, bajo una lluvia de golpes y de insultos.. No pasa un día sin que Bretaña pague y cebe a quienes la sojuzgan."

=====

(Estos textos comprenden una versión condensada del capítulo I de la obra "La supervivencia de Escocia", publicada originalmente en inglés con el título "The Survival of Scotland", cuyo autor es el prestigioso historiador y literato escocés, de ascendencia escandinava, Eric LINKLATER, mas unos fragmentos de la oratoria atribuida al célebre y heroico caudillo Calgacus por Cayo Cornelio Tácito en "Vida de Julio Agrícola". Nuestro reconocimiento al antiguo romano y al moderno escocés.- Preparó y cuidó, Joaquín Palacios Albiñana).

=====

DE BELLO ARBORICO

=====

Alguna vez, hace ya mucho tiempo, todas las cosas tenían alma; en el interior, no sólo de los seres vivos, sino de los objetos, de las piedras, de la arena de las playas y desiertos, de las cumbres y los riscos, latía un alma inquieta, inquisitiva, quizás peligrosa. El Sol, el viento, la Luna, el agua... en ellos estaba la vida, con ellos venía la vida. En los Elementos -el fuego, el aire...-; en los animales, tan semejantes a nosotros; en los árboles, hundidos hasta las profundas entrañas de la Madre Tierra por sus raíces, inmóviles en sí mismos, mecidos a veces por el viento con tal fuerza que parecen querer echarse a andar abandonar su estática catatonía y volver a recorrer el mundo como quizás lo hicieron antaño.

Especialmente los árboles, ellos que están "realmente" vivos, y que sienten y crecen, y envejecen; que sangran, pero que ni pueden hablar ni moverse, despertaban en los pueblos antiguos -y despiertan en nosotros, sus descendientes- un reverente temor firme entre la creencia y la duda de que alguna vez ellos fueron los verdaderos señores de la Creación.

¿Quién no se ha preguntado, frente al rugoso tronco de un roble, una haya o una acacia, qué oscuros y extraños pensamientos pueden morar en el interior del viejo árbol? ¿Quién no ha sentido temor ante las retorcidas ramas que entretejen las profundidades del bosque y que, bajo la pálida luz de la luna, parecen ansiar retenernos, aferrarnos y asfixiarnos? Sabemos que razones no les faltan para odiarnos, a nosotros, que desde la infancia los hemos martirizado cruelmente y que finalmente pareciera que quisieramos desterrarlos para siempre de la faz de la Tierra. Pero en el fondo de este odio quizás se encuentre un distorsionado recuerdo de aquellas lejanas Eras en que los árboles caminaban por senderos que los hombres no se atrevían a hollar; en que sus vibrantes voces, roncadas y profundas unas, suaves y afalutadas otras, no eran sólo el viento que pasa entre las hojas, sino un lenguaje articulado mucho más antiguo que el de los seres humanos; el tiempo en que los venerábamos y temíamos, en que su ayuda era más valiosa que la de los dioses y su enemistad el peso seguro de la derrota para quien los enfrentase.

Los árboles tienen algo de humano que les hace mucho más inquietantes, más terriblemente "vivos". Las vetas y arrugas de su corteza y su tronco, signos de una regia ancianidad, sus ramas, enhiestas o retorcidas, como brazos en actitud amenazante o de súplica... Si no fuera por esas raíces firmemente enclavadas en la tierra, ¿quién sabe? Esa humanidad va unida a su aspecto, sea frágil o fuerte, singularmente silencioso e inmóvil siempre, de edad incontable, fundido con los elementos y las estaciones, ligado a la llegada del gélido invierno o de la plácida primavera. Todo ello se conjunta para que de entre todos los seres inermes veamos en los reyes del bosque un alma profunda e inextricable como su ramaje, tan distinta en sus recovecos y entramados de la nuestra, que ante ellos sólo podemos adoptar dos posturas: la adoración o el odio, respeto o enemistad.

¡Qué terribles batallas debieron contemplar nuestros antepasados!... Largas filas de pinos, abetos y árboles de hoja perenne avanzando con estruendo; los tilos fantasmales, los cerezos -guardianas de la puerta del Más Allá-, los tristes sauces y las altas acacias, los robles y las encinas agitando como emblemas el muérdago mágico de los druidas; los Abedules umbríos, el grotesco baobab y las higueras, los espectrales cipreses; naranjos y árboles frutales lanzando sus retoños con una fuerza destructora, hileras interminables de troncos y troncos caminando en pos del enemigo o enfrentándose entre sí.

Una de las más viejas crónicas de estas lejanas guerras es el misterioso y bello poema bárdico de los galeses conocido como "Boibel Loth" -"La Batalla de los Árboles"- y que parece ser encierra en un lenguaje simbólico casi indescifrable, los conocimientos de los bardos y druidas de la antigua Britania (Ibid. "La Diosa Blanca", de R. Graves). En todo caso quizás sea solo una descripción de escalofriante belleza de ese espectáculo inimaginable para nosotros que debía ser contemplar las mu-



chas razas de árboles enzarzadas en violento combate entre sí.

Un estremecimiento de horror incomparable debió recorrer el cuerpo de Macbeth al ver, realizada por fin la profecía, avanzar contra las murallas de su fortaleza el bosque entero de Birnam. Para Shakespeare era ya tan sólo un camuflaje de soldados que buscaban venganza y justicia contra el usurpador escocés, pero quizás para aquellos que pasaron de boca en boca, de generación en generación, esta leyenda, era el recuerdo real de un bosque en movimiento, capaz de derribar murallas y puertas, destruyendo en un instante lo que los hombres habían tardado años en construir.

En Tolkien no hay ya engaño, ni disfraces: los árboles viven, piensan y un día caminaron, aunque en la Tercera Edad lo hagan ya solo unos pocos, respetados y temidos por los hombres. El mal anida en algunos que no han perdonado las injurias recibidas y el destino -incomparablemente cruel- que les condena a la inmovilidad, cuyo germen llevan en su corazón de savia y resina... ¡Tened cuidado, si pasáis por el Bosque -

Viejo! Quizás no esté allí Tom Bombadil para ayudarlos.

Pero no en todos ellos habita la maldad, ni mucho menos. En alegre procesión caminan, abstraídos en sus largas e incomprensibles conversaciones, los Pastores de Árboles, los Ents que un triste día perdieron a sus Ents-mujeres, y cuyo destino es también la inmovilidad final, destino que aceptan con calma y resignación mientras dedican a los hombres poco más que un cierto interés teñido de simpatía o de ira, pero siempre ajeno, pues sus pensamientos y sus vidas son tan antiguas como el mundo, y para ellos el Tiempo es muy distinto al de nuestros mezquinos relojes; a su lado somos unos insignificantes insectos y nuestras penas y alegrías no son nada comparadas con las de quienes viven siglos y siglos de melancólica espera.

También en los bosques de la Tierra Media se distingue otro grupo de árboles que caminan pesadamente, pero éstos no hablan y su aspecto aterroriza e impone. Silenciosos, hoscos, son los Ucornos, que casi han caído ya presas del sueño del que no han de despertar y que tan solo aprestan sus andares y se ponen en movimiento cuando su marcha significa destrucción para aquellos que han osado importunarlos.

También peligrosos son los dos gigantes que custodian el paso a la fortaleza del Nigromante en "Doneval", de Graham Dunstan Martin, pero peligrosos y estúpidos como suelen ser los tradicionales gigantes de los cuentos de hadas ingleses y de algunos episodios artúricos. Pero estos dos gigantes se diferencian de los demás, pues son en realidad hombres-árboles, cuyos pelo y barba están formados por hojas y en cuyas ca bezas anidan los pájaros. Tampoco son norma general para considerar al resto de su raza, ya que el Nigromante los eligió como guardianes por su propia estupidez, después de haber convertido al resto de su pueblo en un bosque enraizado al suelo.

En la segunda novela de Martin, "Favila", el pueblo-árbol saldrá de su encantamiento, y su más antigua representante, una añosa hechicera, tan sabia como ya amarillenta y oscura por el paso de los siglos, encontrará la solución para salvar los países de Ruino y Oscuria del trágico destino que se cierne sobre ellos.

Tienen algo estos gigantescos hombres-árboles de los "hombres-verdes" de los cuentos y leyendas ingleses, que unas veces son pequeños como arbustos y otras gigantescos como encinas seculares. Quizás fueron ellos supervivientes medievales de aquellos tiempos en que todos los árboles se movían, cantaban, refan, luchaban y lloraban. Se explica entonces fácilmente cómo Sir Gawain pudo cercenar la cabeza del fantástico Caballero Verde y recogerla éste después llevándosela bajo el brazo al tiempo que lanzaba una alegre carcajada (Ibid. "Sir Gawain y el Caballero Verde", Anónimo).

A pesar de lo incomprensible de sus designios, de lo arcano de sus pensamientos y de su complejo espíritu, vemos que hay árboles malvados y árboles benignos, o más bien árboles amistosos y árboles que nos detestan. Todos en cierto modo indiferentes a las cuitas de los hombres, tontas y sin sentido para ellos.

Pero, finalmente, es el hombre, ese pequeño, insignificante insecto, el verdadero superviviente, el vencedor. No hay ya peligro de ofender a un vetusto tronco; no hay ya por qué halagar con ofrendas y sacrificios a los moradores del bosque, eternamente quietos e impotentes, que no parecen sentir ya nada, abotargados por el cansancio, muertos en vida, sin conciencia ya de su pasada gloria.

Y sin embargo, ¡cuidado! Procurad no perderos nunca entre los islotes arenosos del Danubio, el río de celtas y germanos, pues entonces, rodeados por completo de aguas rápidas y cantarinas, asolados por las ráfagas de viento mordiente, os veréis sitiados por los abigarrados sauces que un día encontrara Algernon Blackwood -Algernon Bosquenegro-, que, en bien de todos los confiados viajeros, dejó escrita su aventura, pues los sauces... vigilan y esperan.

Al fin y al cabo... ¿No nos encontramos todos conviniendo bajo las hojas y alrededor del gran Arbol Ygdrasil de los escandinavos? -que tal vez sea inteligente como aquel otro árbol-mundo de "Cuando el Dios de Piedra despierta", de P. J. Farmer-.

No provoquemos más las iras de los Antiguos, aprendamos en el tiempo

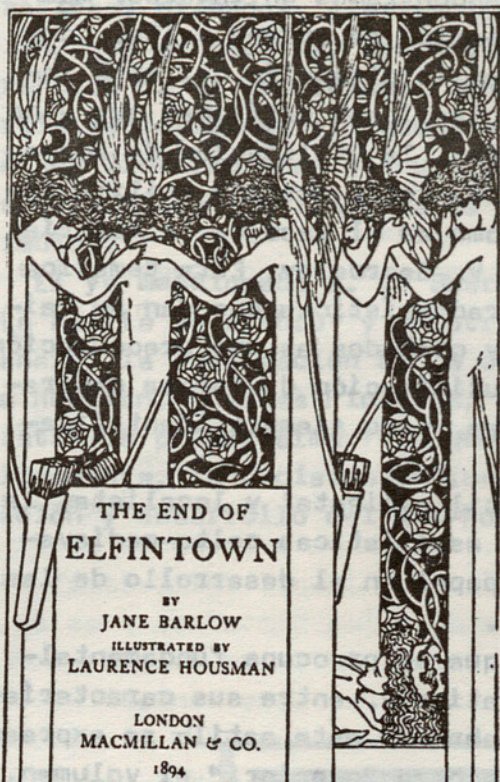
a vivir en armonía con nuestros padres-árboles, no por miedo a que los Ucernos despierten una vez más, o a que el justiciero bosque de Birnam nos venza y destrone, sino realmente por amor.

Jesús PALACIOS TRIGO

Menorca. 26-09-85.---



LA VIDA ORGÁNICA DE LA NATURALEZA VEGETAL, por Schwind (1847).



EL ARTE CELTA

Y EL ART-NOUVEAU

Entre las complejas -por su cantidad- aportaciones que el arte de la antigüedad suministró a la formación "física" del Art-Nouveau o Modernismo, quizá las que se hallen en los sustratos primigenios de este universal estilo sean las del Arte Celta.

Tanto en el diseño gráfico, en el industrial o en la decoración arquitectónica, nos es muy fácil rastrear la utilización de formas ornamentales propias de la

cultura de los celtas. El amor por la geometrización que denota el Art-Nouveau, geometrización naturalista, hace lógica su inspiración en la ornamentación celta antigua y en la medieval. Lo cierto es que las maneras artísticas, preferentemente ornamentales, que desarrollan los celtas y sus descendientes, fueron consideradas idóneas por los artistas modernistas que pudieron unir, gracias a ellas, los conceptos de Naturaleza, Movimiento, Síntesis (como paralelo a la desarrollada en el arte japonés) y Estética.

Téngase en cuenta, además, que las primeras manifestaciones sólidas del Modernismo se dan en Inglaterra. En la Inglaterra victoriana que vive bajo el no pequeño influjo de un moderno renacer de las culturas Irlandesa y Escocesa. Ya, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, en la figu-

ra grandiosa de William Blake encontramos un interés, más que pintoresco, por la ornamentación de origen celta. Como Blake influiría decisivamente en la dirección del arte inglés posterior, y unido esto a las ideas estéticas que John Ruskin preconiza desde su cátedra, la utilización de formas célticas se impone. Tanto más cuanto el artista utiliza temas de inspiración artúrica, como es el caso de la mayoría de los pre-rafaelitas y Aubrey V. Beardsley. Esta temática les obliga -pues una de las características que dan su "aire" legendario a esos cuadros y grabados es una preocupación por el rigor ambiental-, a la utilización de formas decorativas célticas más o menos netas, pero siempre identificables.

Mas no queda ahí, como un útil ambiental y localista, la aportación de las decoraciones estilísticas celto-medievales. Es aún más importante su papel en el desarrollo de las formas típicamente modernistas.

El Modernismo es un estilo que se preocupa fundamentalmente de lo ornamental y decorativo y, entre sus características, destaca la de que toda obra de este estilo se expresa sobre un plano, es decir que rechaza "a priori" el volumen. Ello obliga a una geometrización en la que adquiere gran importancia la línea, y, ¿a qué nos recuerda tal característica? Sin duda, al estilo ornamental del Medievo, que mantiene las formas de origen celta, principalmente. Cruces gamadas, estilizaciones de animales y plantas; ¡hasta la escritura ogámica!, serán formas básicas que contribuirán a la formación del Modernismo de primera época, continuarán, sin casi perder su carácter céltico, durante el apogeo de este estilo, y darán paso a las más modernas y sofisticadas maneras abstracto-naturalistas del Art-Nouveau de última época, uno de cuyos representantes más característicos, es un escocés: Charles Rennie Mackintosh, arquitecto, decorador, acuarelista y diseñador.

Pero quizá donde más fácil es seguir la huella del arte celta en las obras de los modernistas, sea en las realizadas para la decoración de libros y murales, así como en sus obras

gráficas: grabados, ilustraciones, carteles... Ciertamente, también, que es Escocia, sobre todo, el país que más artistas gráficos da al Modernismo. Anning Bell, Jessie M. King, son artistas íntimamente ligados al Art-Nouveau, que utilizan, en sus ilustraciones de cuentos o "panneaux" decorativos, toda la variedad estilística de decoración celta sin casi disimulos.

El ya mencionado A. V. Beardsley, en sus ilustraciones a "La Muerte de Arturo" y en otros dibujos, utilizará, a su manera, la inspiración de la ornamentación celta. Laurence Housman, Charles Ricketts, Burne-Jones, serían otros artistas de primerísima fila que vendrían a ejemplarizar, cumplidamente, la decisiva influencia del Arte Celta en la formación y desarrollo del Art-Nouveau.

Federico SIGFRIDO.-



EL ANILLO MAGICO DE TOLKIEN

=====

(conclusión)

=====

Por Peter BEAGLE

=====

Pero de todos los caracteres que se nos presentan en ambos libros, seguramente el más memorable -y, en cuanto a infortunios, el más importante-, es el llamado Smeagol o Gollum -por los constantes ruidos que produce su garganta. Trátese de una criatura, por sus orígenes, muy, cercana a los Hobbits, y es él realmente quien descubre el Anillo en un río donde permanecía oculto desde miles de años. De hecho, mata para obtenerlo, sin necesidad de otra razón aparte de que es más bello que cualquier otra cosa que haya poseído en su vida. El nombre del Anillo, para él, es siempre "mi tesoro". Remonta el río hasta su nacimiento en las montañas, y se esconde en éstas en la oscuridad, hasta que Bilbo tropieza con él y con el Anillo, apropiándose de éste. Como Gandalf dice y, advierte, el Anillo se cuida sólo: gravita hacia el poder y, vá donde tiene que ir. Pero Gollum no puede vivir sin su tesoro, y no pasa mucho tiempo antes de que abandone las montañas para buscarlo. En sus correrías encuentra casualmente el rastro de Frodo y de Sam, quienes le capturan y le obligan a guiarles hasta Mordor, en donde ya estuvo una vez prisionero de Sauron. Desde entonces, permanece con ellos o cerca de su vista, casi constantemente, hasta el fin de su viaje y de la terrible odisea.

Cuando Frodo captura a Gollum, éste se halla, por supuesto, muy trastornado. La oscuridad, los silenciosos siglos de vida con hambre de Anillo, y las torturas a que le sometiera Sauron, han quemado su mente, convirtiéndola en cenizas de deseo sin sentido. Ahora existen en él dos criaturas, dos voces que sisean y charlan día y noche: Gollum y Smeagol, una: no persona en absoluto, no-yo, sino "algo" del Anillo; la otra, a veces aún viva, reteniendo girones todavía de su propia voluntad tras de todo este tiempo, y capaz, aún,

de sentir un reprimido, grotesco afecto hacia Frodo, al que debe traicionar. No puede soportar la luz -aun la de la luna le produce angustia-, y teme a todo en el mundo, especialmente a Sauron. Por otra parte, Gollum es peligroso; ha sido caníbal por largo tiempo, y su cuerpo arruinado conserva una fuerza felina y anormal. Bilbo y Sam, muchos otros, tienen alguna ocasión para matarlo, pero cada vez, la idea de su sufrimiento, tal como pueden vagamente concebirla - (y es preciso haber llevado el Anillo, siquiera un instante, para comprender la agonía de Gollum), se lo impide; así, puede él seguir viviendo para jugar su papel en la aventura del Anillo. Al final, se introduce en la imaginación más que cualquier otro personaje de "El Señor de los Anillos", lo que es normal, puesto que ya era un fantasma cuando principió la historia.

Sauron nunca es visto en persona, excepto en un terrible momento en el que la mente de un hobbit toma contacto con él por medio de un "palantir", una piedra de ver.

Pero los servidores de Sauron son tan visibles como la energía de sus simples mentes es capaz de hacerles: Orcos y Trolls, educados en el desprecio de Elfos y Ents, tan incapaces como su amo de cualquier creación, disfrutando solamente con la fealdad; criaturas cebadas; espíritus que vagan en los ruinosos túmulos funerarios de los Reyes; toda clase de Hombres, desde Bárbaros de los Bosques, hasta el cruel Haradrim que cabalga sobre "Olifantes", o hasta Reyes y Princesas que han caído en las variadas trampas de fines y medios de Sauron. De estos últimos, los más desventurados, perdidos y lúgubres son los Nazqûl, los Espectros del Anillo, cada uno de los cuales fue una vez hombre, un Rey, que cayó bajo el poder de los Nueve Anillos forjados por los hombres mortales. A lomos de grandes pájaros o cabalgando negros caballos, se ven sus gélidas sombras en su caza a través de la Tierra Media, obedeciendo los mandatos de su dueño, llamándose continuamente entre sí con tenues voces llenas de maldad y de una especie de tristeza impía. Son criaturas salidas del sueño de un niño sobre nubes que cruzan la luna,

buscándolo, llamados por el latido de su corazón; pero son también hombres derrumbados, y Frodo, viéndoles con el Anillo en su dedo, comprende la naturaleza de su condenación. Su destino está muy próximo al suyo.



Para los devoradores del "Anillo", éste es como una lente de aumento a través de la cual todo el egoísmo existente en el mundo puede ser enfocado; llevarlo, es quedar desnudo, tanto ante el Ojo (ya que Sauron dejó una gran parte de su poder original al hacerlo, y ella le "avisa"), como ante los propios deseos de poder sobre los demás. Como todo cuanto pertenece al Señor Oscuro, el Anillo, realmente, es incapaz de crear: puede dar poder, pero sólo en consonancia con el auténtico poder y estatura del portador. Y su poseedor, aunque no muere, "no crece ni consigue más vida", como dice Gandalf; "simplemente continúa". Ha forzado la vida de Bilbo a un punto peligroso, y la mente de Gollum ha sobrepasado su límite; llevarlo consigo tan largo tiempo ha herido a Frodo sin posible curación. Habla por el mísero Gollum, y aun por los Nazgûl, cuando dice a Sam:

"Ni sabor de alimento, ni sensación de agua, ni sonido de viento, ni recuerdos de árbol, de hierba o de flor, ni imagen de la luna o de las estrellas, me quedan. Estoy desnudo en la oscuridad, Sam, y allí no existe ningún velo entre mí

y la rueda de fuego. Comienzo a verla con mis despiertos ojos, y todo lo demás se desvanece."

El libro está lleno de canto. Baladas y poesía, rimas de conocimiento que pertenecen a las vidas diarias de las gentes de Tierra Media; y esta poesía épica es su historia y su crónica. Cada una de las diferentes razas y tribus, excepto los habitantes de Mordor, posee su propia tradición de canciones, y Tolkien las interpreta todas -desde los modos y maneras élficos, hasta el canto orgulloso de los Enanos y las canciones de taberna que los Hobbits aman-, con la habilidad natural de un escritor cuya misma prosa está hecha de poesía. Los mejores versos se captan por sí mismos al leerlos; y lo propio sucede con los nombres de gentes y lugares -por ejemplo, casi se podrían cantar los mapas que Tolkien incluye en cada volumen; y la música nunca se impone desde afuera: surge desde el centro de este mundo, como lo realiza desde el centro de la Iliada y de los Nibelungos. Los pueblos de Tolkien cantarían, y cantarían así.

Sus libros se han vendido, sin ruido pero constantemente desde que los presentara Houghton Mifflin, y en los últimos años las ventas han llegado a ser monumentales. Una versión de bolsillo, aprobada por Tolkien, ha sido lanzada por Ballantine Books, incluyendo una introducción y algún material nuevo.

La literatura de Tolkien ha levantado una gran oleada de interés entre los estudiantes de bachillerato y los universitarios, que redactan sobre ella multitud de trabajos de lo más variado y extraño. Si existe un significado en el poder de atracción de "El Señor de los Anillos" -aparte del hecho de que sea un buen libro-, al diablo con él... No faltará alguno de sus jóvenes intérpretes que lo encontrará pronto. Pero hay una posible razón para la popularidad de Tolkien que me gustaría exponer y que tiene relación con la fuerza real de "El Señor de los Anillos".

Los jóvenes en general son sensibles a la diferencia entre lo real y lo ficticio; pueden no "conocer" tal diferencia, ya que sólo cuando pasan a ser adultos y a estar suje-

tos a todos los dolores y flaquezas, tomarán estado de ella; y podrán ser engañados hasta por tontos o locos, pero sientem cuando aquél que les predica no cree una sola palabra de su sermón, cuando el charlatán quiere tomarles el pelo, cuando la sociedad no cree en sí misma.

Y ocurre que Tolkien cree en el mundo de su obra y en todos los que lo habitan. Esto no es, por supuesto, garantía de grandeza —si Tolkien no fuese un gran escritor, ello no le convertiría en uno—, pero es algo sin lo que no se da la grandeza, en el arte o en cualquier otra cosa. Esto se da muy poco entre quienes nos cuentan algo del mundo en que vivimos, cosa que hace que tantos libros que intentan tratar las cosas reales que ocurren a los cuerpos y almas reales de seres reales, en el mundo real, resulten estrechos e insignificantes escenarios donde unas cuantas marionetas cantan y bailan. Pero creo que Tolkien ha vagado por la Tierra Media, aunque no existe en parte alguna salvo en sí mismo, y llegó con él a entender la tristeza de los Elfos, y he visto Mordor.

Y esta es la fuente de la unidad del libro; esta profunda tristeza de Tolkien, la cual hace a su mundo más que la suma de todas sus partes, más que una ingeniosa urdimbre, más que una fácil parábola sobre el Poder. Más allá de la habilidad y la invención del hombre, más allá de su conocimiento de la filología, la mitología y la poesía, "El Señor de los Anillos" está hecho con amor y orgullo, y un poco de locura. Nunca ha habido demasiada ficción de cualquier tipo, hecha de esta manera, pero algunas veces, a media noche, siento que mi tiempo se engrandece y engaña a sí mismo sólo con esta muestra. Así, he leído el cuento del Anillo, y algunos otros libros, muchas veces; y envidio a mis hijos, que aún no han leído ninguno de ellos, y te envidio a tí si tampoco lo has hecho todavía, y te deseo seas muy feliz cuando los leas.

(Aparecido primeramente en "Holiday Magazine" (c) 1966, por Curtis Publishing Co.— Ballantine Books, 1ª ed. 1966)

El 15 de julio de 1885 dejaba Galicia y el mundo Rosalía de Castro. Solamente contaba cuarenta y ocho años de edad. Pero vivió su tiempo, y en ese tiempo escribió lo bastante como para que con su prosa y su rima nos legase una obra magnífica e imperecedera. Ella, con otros ilustres hijos de aquella tierra, desplegó el estandarte del Renacimiento literario de Galicia, y olvidándose -como dice Otero Pedrayo- de la íntima tragedia de su alma doliente, se incorporó con un cariño inmenso al alma popular, se bañó con las aguas más puras del sentimiento ancestral gallego, y se confundió poética y frecuentemente en el propio paisaje geográfico y humano de la tierra galaica.

Como homenaje a esta mujer excepcional -lejos de datos sumarios y de frases de compromiso-, pensamos acertar ofreciendo al lector una breve antología de semblanzas sobre Rosalía y su obra, con más algunas composiciones dedicadas a ella por varios poetas. "Excalibur" quiere recordar así a uno de los más preclaros valores humanos del mundo céltico moderno. Las opiniones y apreciaciones recogidas hablarán mejor que cualquier resumen crítico-biográfico salido de nuestra pluma. Y los versos, dedicados a Rosalía por poetas de gran sensibilidad, alguno de ellos en primera fila también dentro de las letras galaicas, constituyen una senda muestra de reconocimiento que, estamos seguros, llegará al lector con más fuerza y le hablará, con el mejor de los lenguajes, de la gran humanidad de esta insigne gallega.

J. PALACIOS ALBIÑANA

A Rosalía

¿E perguntas que foi?... -Foi o verbo
d'a musa gallega:

axuntando, cal mestre abelliña,
d'a humana palabra n-as móviles celdas,
o afeutos mais puros d'a y-alma,
y-o neutar devino d'as frores d'a idea,
fixo trebos de mel virxiliana
n-o meigo cortizo d'a fala d'a terra.

Manuel NUÑEZ GONZALEZ

(S. XIX)

"En Rosalía de Castro, el dulce paisaje de las rías bajas se esfuma en el pesimismo del poeta, que llevaba dentro de sí un abismo semejante al de Pascal. Prefiere los escenarios melancólicos y abandonados de ciertos alrededores de Compostela. Pero Bastabales, Isorna, Lestrove, Yría Flavia, Erbón, la tierra saudosa del bajo Ulla, aparece maravillosamente evocado cuando Rosalía se hace objetiva. Para conseguirlo sólo tiene un medio al alcance únicamente de los grandes poetas: incorporarse al alma popular, olvidando por un momento la íntima tragedia de la propia alma dolorosa. Consigue tan admirablemente esta anulación de la propia personalidad al sumergirse en la corriente creadora del espíritu popular, que el cantar de Rosalía pasa al pueblo, y corre tan naturalmente por los campos y las playas como el verdadero producto folklórico. Alcanza Rosalía la pura expresión del rico colorido siempre un poco dulcemente otoñal del paisaje de su elección, con sencillos procedimientos, lengua campesina y anhelo a un tiempo realista y simbólico, como la pintura de los primitivos. Siempre busca el paisaje humanizado por una tendencia natural a descansar de su atormentada personalidad en la enorme sinceridad del pueblo."

(Ramón Otero Pedrayo: "Paisajes y
Problemas Geográficos de Galicia")

Rosalía Castro

Pobre hoja del seco estío ardida,
Deja que te arrebate el huracán...
Nuevas playas tal vez y nueva vida
En otros nuevos mundos hallarás.
Cuando la voz gigante diga: ¡marcha!,
Emprende resignada el vuelo audaz.
Algún destino cumples en el vértigo...
Marcha sin murmurar.

Eduardo Pondal (1835-1917)

"Ama profundamente nuestro poeta la Naturaleza; la eternidad de las cosas la llena de emoción. "Lo que es eterno no puede acabar; la inmensidad no tiene fin." Impregnada de emoción ante lo perdurable, lo eterno de las cosas, ve la Naturaleza Rosalía de Castro. Se extasía ante los bosques sonoros y hoscos; "los altos gigantescos castaños seculares", "las encinas vetustas", los verdes y suaves panoramas de los prados, el mar con sus "sordos bramidos", los paisajes invernales con los "desnudos árboles y los montes cenicientos", las grises neblinas que velan el horizonte, las "nubes pardas" que van avanzando lentamente por el cielo..." "Piedad y comprensión manan de los versos de Rosalía. Nada más humano, más alto, más delicado, más supremamente comprensor que su poema Margarita; ni nadie habrá sentido como nuestro poeta al ver desfilar por los caminos de su tierra los míseros labriegos hacia la costa, en donde embarcarán para lejanos países..." "Amaba ansiosamente Rosalía el mar; en el mar veía un reflejo de su espíritu solitario y en perpetua inquietud. Poco antes de morir quiere ver por postrera vez el mar. "Quería ver el mar antes de morir -dice Murguía-; el mar, que había sido siempre, en la Naturaleza, su amor predilecto. Algún tiempo después expiraba Rosalía. "Cuando la ví encerrada en las cuatro tablas que a todos nos esperan -escribe el mismo- exclamé: ¡Descansa en paz al fin, pobre alma atormentada, tú que has sufrido tanto en este mundo!"

(Azorín: "Clásicos y modernos", libro dedicado por su autor al notable literato Ramón M^o Tenreiro).

=====

A Rosalía

=====

Del mar por la orilla,
la miré pasar,
en la frente una estrella,
en la boca un cantar.
Y la ví tan sola
en la noche sin fin,
¡que hasta recé por la pobre de la loca,
yo, que no tengo quien rece por mí!
La musa de los pueblos
que ví pasar yo,
comida de los lobos,
comida murió.
Son los huesos de ella
lo que vais a guardar
¡Ay de los que llevan en la frente una estrella!
¡Ay de los que llevan en la boca un cantar!

Manuel Curros Enríquez
(1851-1908)

(Trad. Ricardo Carballo
Calero)

"... Pero lo más destacado de la obra poética de Rosalía de Castro se halla en los libros Follas Novas (1880) y en el ya citado En las orillas del Sar." "La saudade, tema esencial de Follas Novas, ha sido estudiada en relación con el existencialismo heideggeriano como la consciencia exasperada de la radical soledad del hombre. Pero al lado del poeta metafísico, hay en Rosalía un poeta social que, a diferencia de gran parte de la poesía social de nuestro tiempo; no necesita una apoyatura política concreta." "Con Cantares Gallegos, y sobre todo con Follas Novas, la literatura gallega moderna dispone ya de una tradición, de un clásico de altura universal que posibilita su despliegue creador futuro."

(Guillermo Díaz-Flaja: "Tesoro breve de las Letras Hispánicas. Serie Mo-saico Español II-Literatura Gallega.")

=====

"Rosalía de Castro se yergue como una de las primeras figuras del Parnaso español, quizá la más alta del siglo XIX. Al pasar de los años, su estatura parece crecer. Claro es que a tal eminencia sólo se llega por ese don natural que llamamos genio." "En Rosalía, el genio natural viene reforzado, realzado, por todo un nudo de tensiones de tal intensidad que amenazaron siempre la vida física de la poetisa y terminaron por darle muerte cuando todavía le faltaban dos años para cumplir los cincuenta. Gran parte de su poesía consistió en exhalar aquel nudo de tensiones que ella solía llamar "su dolor". "... Rosalía entra en el Parnaso español, con dotes muy superiores a casi todos sus contemporáneos, dotes tan sólo comparables a las de Espronceda y Bécquer." "Sería vano y vacío ir a buscar en ella una filosofía concreta, un cuerpo orgánicamente constituido de ideas metafísicas o cosmogónicas; pero en los límites de su ambiente y persona, ella se hizo su filosofía coherente y fuerte, tan distante de la beatería ya ingenua, ya acartonada, como del progresismo elemental y primario."

(Salvador de Madariaga: Rosalía de Castro, en "Mujeres Españolas")

=====

Textos de Rosalía en música.— Según la Prensa diaria del día 4 de julio último, seis compositores españoles han puesto música a textos de Rosalía de Castro en el primer centenario de su muerte. Antón García Abril, Carmelo Bernaola, Castillo, Groba, Marco y Enrique Macías han llevado a término esta tarea por encargo del Aula de Música de la Universidad de Santiago de Compostela, en colaboración con la Caja de Ahorros de Galicia.— Las obras, dedicadas al Coro Universitario, que dirige Máximo Zumalave, se estrenarán, en el próximo curso, en un acto solemne con participación de los compositores. Las partituras manuscritas de las piezas serán editadas en un monográfico.— Con antigüedad de marzo de 1975, existe ya una grabación musical de poemas de Rosalía, producida por Movieplay en los Estudios Kirios. La música, voz y guitarra de este disco LP, corresponden a Amancio Prada, con el violonchelo de Eduardo Gattinoni.

=====



LOS CRUCEROS GALLEGOS
=====

!Qué misterio inquietante
tienen en los senderos
los dos brazos en cruz
de los humilladeros!

Cruces de los caminos
que evocan las siniestras y antañonas consejas;
cuentos patibularios de ahorcados y asesinos
que junto al fogaril bisbisean las viejas.

Negra cruz del medroso sendero solitario;
en sus gradas de piedra, bajo la luz llena,
al dar las doce el viejo campanario
llora un ánima en pena.

Aquellos pintorescos bandoleros
de trabuco y patillas, bravos y liberales
con los pobres, rezaban en los humilladeros
depués de sus hazañas en los caminos reales.

!Horror de los caminos, donde los caminantes,
en tiempos de crueldades y de supersticiones,
veían negras cruces, picotas infamantes,
con racimos de brujas y manos de ladrones!

Y los Cristos terribles, lívidos, macerados,
toda una llaga el cuerpo amoroso y tragal...
Cristos ensangrentados,
cual los Cristos macabros del Santo Tribunal.

!Oh, cruz de los caminos,
que levanta el espíritu y consuela
a los descalzos peregrinos
de barbas apostólicas, que van a Compostela!

Peregrinos de báculo y de parda esclavina,
mendigos y saludadores,
que saben una extraña medicina
que conjura el hechizo de los malos amores.

!Cruces de los caminos, tristes humilladeros,
ante los que inclinaban sus altivos airones
los nobles caballeros
que iban a las Cruzadas con sus fieras legiones!

!Oh, cruz de esas consejas que bisbisea una
vieja en torno del llar en las noches heladas;
lugar de desafíos a la luz de la luna
ante los Cristos lívidos de las encrucijadas!

!Qué inquietante poesía
tienen en los senderos
los dos brazos en cruz
de los humilladeros!

=====

Emilio GARRERE (1881-1947)

=====



"Cruceiro" de Rabelas, Lugo
(aguafuerte)

libros

LA MUERTE DE ARTURO (I). Sir Thomas Malory.- Ed. Siruela. Col. Lecturas Medievales, nº 14. Madrid, 1985.

De entre todas las obras que componen la llamada Materia de Bretaña, hay una que, especialmente, posee una importancia vital para la formación del mito del Rey Arturo, tal y como ha llegado hasta nuestros días. Obra tardía, escrita en los estertores de la Edad Media inglesa, y dada a imprenta en 1485, la "Morte D'Arthur", como el editor e impresor William Caxton bautizó la novela compuesta originalmente por Sir Thomas Malory, resume en su totalidad la mayor parte del material disperso que sobre la historia y leyenda del rey Arturo y sus caballeros de la Mesa Redonda se había escrito hasta entonces. Siendo su principal fuente los "romans" franceses de Chrétien de Troyes y sus seguidores, se detecta en ella también la influencia de la versión conocida como "Vulgata", la de los "Mabinogi" galeses -aparentemente inspirados a su vez en las novelas francesas-, la de la "Historia Regium", de Geoffrey of Monmouth, así como el resto de "historias" en que se cita la época o la persona del mítico monarca -Beda, Gildas...-, y también la de muchas otras fuentes que se han perdido y de las que apenas sí queda constancia, en algunos casos, de su existencia.

De aquí uno de los motivos que justifica la gran importancia que, para el aficionado y seguidor de lo artúrico, posee la obra de Malory. En ella, por fin, se construye de manera consciente y coherente la historia de Arturo desde su nacimiento hasta su muerte, narrando de forma ordenada los diversos episodios marginales de la búsqueda del Grial, la pasión de Tristan e Isolda, la "muerte" de Merlín, etc.

Pero quizás éste no hubiera sido motivo suficiente para que la novela de Malory gozara del aprecio universal que posee, de no tratarse también de una de las más bellas muestras de literatura inglesa medieval, que por derecho propio e importancia histórica se codea con los no menos exquisitos "Cuentos de Canterbury" de Chaucer, el "Beowulf" o el "Sir Gawain y el Caballero Verde".

A pesar de los múltiples problemas de autoría suscitados entre los especialistas y de la clara evidencia de que Caxton introdujo algunas variaciones de importancia en el texto maloryano, la capacidad creativa de este autor -cuya figura histórica corre el riesgo de transformarse en un mito parejo al de su creación literaria- sigue siendo asombrosa de necesidad, si nos planteamos, tan siquiera brevemente, las múltiples dificultades que en una época tal como la suya -recién salida de la guerra civil conocida como "de las Dos Rosas"- ofrecía un trabajo tan monumental. Tan sólo un verdadero gusto por la labor literaria y una afición constante pueden explicar que Sir Thomas Malory, quien parece ser se vio inmerso en innumerables querellas producto de sus incursiones y correrías poco o nada caballerescas, emprendiera la tarea no sólo de compilar, sino de re-crear, en el más estricto sentido del término, todo lo que hasta su biblioteca y sus oídos había llegado acerca del rey que fue y que volverá a ser.

Escrita probablemente en la cárcel -como consecuencia de alguna que rella de las mencionadas- al igual que nuestro "Quijote", detalle éste que nadie olvida mencionar, la "Muerte de Arturo" sería editada por uno de los impresores más distinguidos de su época, que según él mismo nos dice redactara y publicara un libro acerca de la vida y hazañas -



del noble cruzado Godofredo de Bouillon, por encargo de Eduardo IV -lo que nos da, ciertamente, idea de su prestigio y renombra como editor-. La novela alcanzaría pronto un éxito inmenso entre todos sus lectores, y este éxito, que la ha convertido en un clásico de la literatura inglesa, no ha decaído en ningún momento durante los quinientos años que nos separan de su publicación. Desde el Renacimiento; en que su influencia alcanzara a Edmund Spenser y hasta a Shakespeare, hasta el siglo XIX, en el que, bajo el signo del Romanticismo, aparecieron los "Idilios del Rey" de Alfred Tennyson, versión poética y cargada de sentimiento que pondría a Malory al orden del día entre los románticos, prerrafaelistas simbolistas y modernistas, sin olvidar a Sir Walter Scott, el padre de la novela histórica moderna, que rindió homenaje a su predecesor, en la novelita artúrica "Los Desposorios de Triermain", incluyendo desde luego a Mark Twain y su mordaz "Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo", el texto de Malory se introduce en el siglo XX, plenamente vigente, cobrando nuevo y mayor significado, si cabe, a raíz del descubrimiento de los Manuscritos Winchester, de puño y letra de su ator, que tanto han aclarado acerca de la verdadera relación entre el texto original y la edición preparada por William Caxton, de mano de escritores como el británico Terence H. White que en su "The Once and Future King" labra con nuevo lenguaje e intenciones la obra, consiguiendo resultados insospechados. Tampoco la literatura americana permanece ajena, y Twain resulta meramente incidental comparado con el intento inacabado, pero magnífico, de John Steinbeck, que en "Los Hechos del Rey Arturo y sus Nobles Caballeros" rindió el más perfecto homenaje que se podía otorgar a la compañía siempre fiel y satisfactoria de la "Muerte de Arturo"; consiguiendo un texto que, aparte de sus propios valores literarios, aclara al lector no anglosajón la verdadera dimensión que la novela (de Malory) posee histórica y sentimentalmente; (las cartas que acompañan a la edición de este intento épico de reescribir el inglés medio de Malory, son un documento de inestimable ayuda para quien desee enfrentarse a la "Muerte"). El cine, con su inevitable mezcla de amor/odio hacia la literatura, ha tendido, casi siempre que ha intentado ocuparse del rey Arturo, a inspirarse en la obra de Malory; así lo hicieron Richard Thorpe, Joshua Logan en su "Camelot" -o más bien Lerner y Loewe- aunque a través también de White, o más recientemente John Boorman en su discutido pero más que interesante "Ecalibur". Ni el comic se ha visto libre de esta influencia, y desde el "Príncipe Valiente" de Foster, que utiliza a Malory a su conveniencia y siguiendo los dictados de su propia imaginación exuberante, hasta ese reciente "Camelot 3.000", que ha trasladado con grandes cambios la historia al futuro y al marco de la ciencia ficción, pero manteniendo inalterables las principales características del original, el espíritu y la importancia de la obra de Malory se ha hecho presente también en este "arte de masas".

Y llegados a este punto, cabe escalofriarse ante el hecho increíble de que la "Muerte de Arturo" no se había publicado aún en España -al menos que yo sepa-, con lo que el aficionado o el estudioso que no domina la lengua inglesa o no tuviera medios para hacerse con una buena edición británica o americana, se encontraba en la penosa situación de conocer referencialmente el texto original a través de las sí traducidas versiones de White, Steinbeck, Scott, Twain, etc., las ofrecidas por el cine y el comic, los retazos contenidos en los textos de historia de la literatura, o los resúmenes dados por autores que como Mellizo o García Gual se han ocupado de escribir acerca de la Materia de Bretaña. ¡Terrible costumbre editorial, y española por demás, la de empezar la casa por el tejado!, que esto y no otra cosa es lo que se ha hecho con la literatura artúrica en nuestro país, aunque sería falso no reconocer que esta falta es sólo una entre las muchas que se pueden constatar mirando escaparates y catálogos.

Pero más vale tarde que nunca, y gracias al interés que el tema y sus ramificaciones ha suscitado entre los lectores españoles de un tiempo, ya largo, a esta parte, editoriales "serias" en el mejor sentido de la palabra han podido ocuparse de rellenar cuidadosamente algunos de estos huecos culturales, lo que afortunadamente ha ocurrido por fin con la obra de Malory que, dividida en tres volúmenes; edita en su col. Selección de Lecturas Medievales (con los núms. 14, 15 y 16) la editorial Siruela, que a pesar del alto precio de sus publicaciones es una de las pocas que se dedican con continuidad y dignidad a poner al alcance de los

muchos aficionados españoles obras impúblicas o de extrema rareza, en ediciones cuidadas tanto en su aspecto exterior y de bibliófilo, como en cuestiones tan importantes como las referentes a traducción, prólogo y notas. Tras haber editado otras obras de gran importancia para el conocimiento detallado y exacto de tema tan complejo como la Materia -para un análisis más detallado de los primeros títulos de su colección de Lecturas Medievales, véase el nº 1 de "Excalibur"-, ha tomado, como indicaba antes, la decisión de traducir la obra de Malory habiendo aparecido ya el primer volumen de la misma.

Con esta esperada publicación del clásico quizás más importante de toda la literatura artúrica, ed. Siruela conmemora los quinientos años de la edición de William Caxton, conmemoración que se celebra en España con un seminario dirigido por Felipe Mellizo -autor del libro "Arturo, Rey"- y que con el título "El Rey Arturo y la Tabla Redonda", cuenta con la presencia de Carlos Alvar, Victoria Cirlet y otros.

Por lo que se puede apreciar en este primer tomo de "La Morte", Sirue la mantiene el alto nivel al que antes me refería, habiendo encomendado la traducción a Francisco Torres Oliver, uno de los introductores de Lovecraft en España con la colaboración de Rafael Llois, y que ya había traducido para esta colección el "Sir Gawain y el Caballero Verde" que la inaugurara. Ha utilizado para su labor la edición publicada por Penguin Books en el año 1.969 a cargo de Janet Cowen, en base a la edición príncipe de Caxton, ayudándose a la vez con el Winchester Mss. que publica el distinguido profesor Eugène Vinaver en la Oxford University Press ("Malory Works", 1.983), quien para los lectores de Steinbeck es casi como un viejo amigo, y otras fuentes de orden etimológico y enciclopédico. La ausencia de prólogo se explica con el anuncio de una separata que, incluida en el tercer y último tomo, ofrecerá cuatro estudios breves sobre Malory y su obra.

Todo aficionado que se precie ha de estar agradecido a que, después de años de espera un tanto desesperanzada, una editorial española haya recordado una ausencia tan importante en nuestro país como la de esta obra primordial para la comprensión no sólo del mito artúrico, como he venido recalando hasta aquí, sino de toda la literatura medieval. Es de esperar que esta repentina, en apariencia, toma de conciencia por parte de editores y, también, lectores no se pare en estos momentos en que clásicos como los de Monmouth, Chrétien de Troyes, Jean D'Arras, o este de Malory están ya al alcance del olvidado estudioso o, simplemente, del aficionado español.

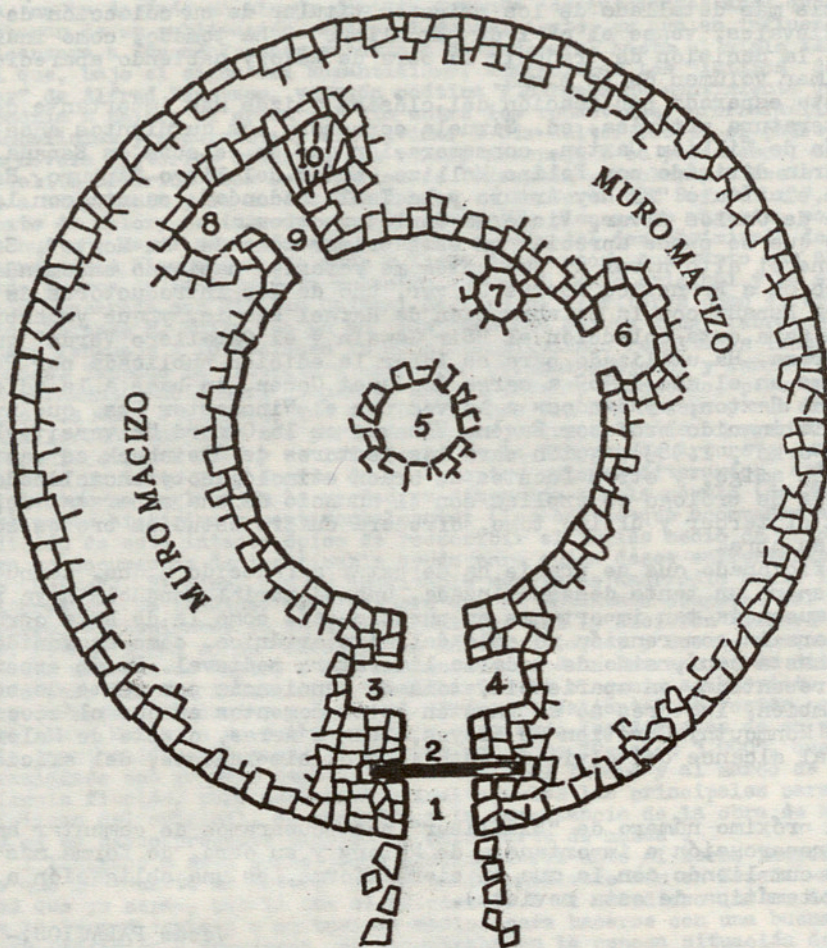
(En un próximo número de "Excalibur" nos ocuparemos de comentar ampliamente la repercusión e importancia de Malory y su obra, de forma más detallada y cumpliendo con lo que, en cierta forma, es una obligación a tenor de la temática de esta revista).

Jesús PALACIOS.-

=====

"LA FORTALEZA". Mollie Hunter. Ediciones S.M. Col. Gran Angular, nº 48. (Madrid, 1.985).

Por segunda vez aparece en esta colección de novela juvenil una obra que, dentro del carácter de novela de aventuras dirigida al lector adolecente, reúne más que suficientes atractivos para los interesados en la cultura celta. Si anteriormente, con el nº 18 de la colección, "Aquila, el último romano", de Rosemary Sutcliffe, nos habíamos acercado al marco histórico de la Inglaterra artúrica o más bien pre-artúrica, la de las invasiones sajonas, la retirada de las tropas romanas y la defensa de las Islas organizada por el legendario Ambrosius Aurelianus, en esta novela de Maureen Mollie Hunter McIlwraith, penetramos en la vida cotidiana de una tribu celta de las Islas Orkney u Orcadas, en la época de las invasiones e incursiones romanas. El punto en torno al que gira el argumento principal de la obra es el de la creación de los "brochs", las peculiares fortalezas en forma de torre que se extienden tan sólo a lo largo del Norte de Escocia; así como de las Islas de su costa septentrional y las propias Orcadas, de cuya erección se nos da una explicación no por novelesca menos interesante. Este punto sirve a la autora para trazarnos un detallado cuadro de la existencia en una tribu o clan



ESQUEMA DE LA PLANTA DE LA FORTALEZA

- | | | | |
|-----|--|----|---|
| 1 | Entrada al pasadizo. | 8 | Garita para guardia al comienzo de la escalera. |
| 2 | Viga para cerrar la entrada al pasadizo. | 9 | Puerta que da acceso a la celda (8) y al comienzo de la escalera. |
| 3-4 | Garitas para los guardianes. | 10 | Escaleras en el interior de los muros que conducen a las galerías superiores. |
| 5 | Hogar. | | |
| 6 | Pozo negro. | | |
| 7 | Pozo. | | |

celta de alrededor del siglo I a.C., basándose en los datos más exactos que se conocen en lo que respecta a costumbres, creencias y organización social.

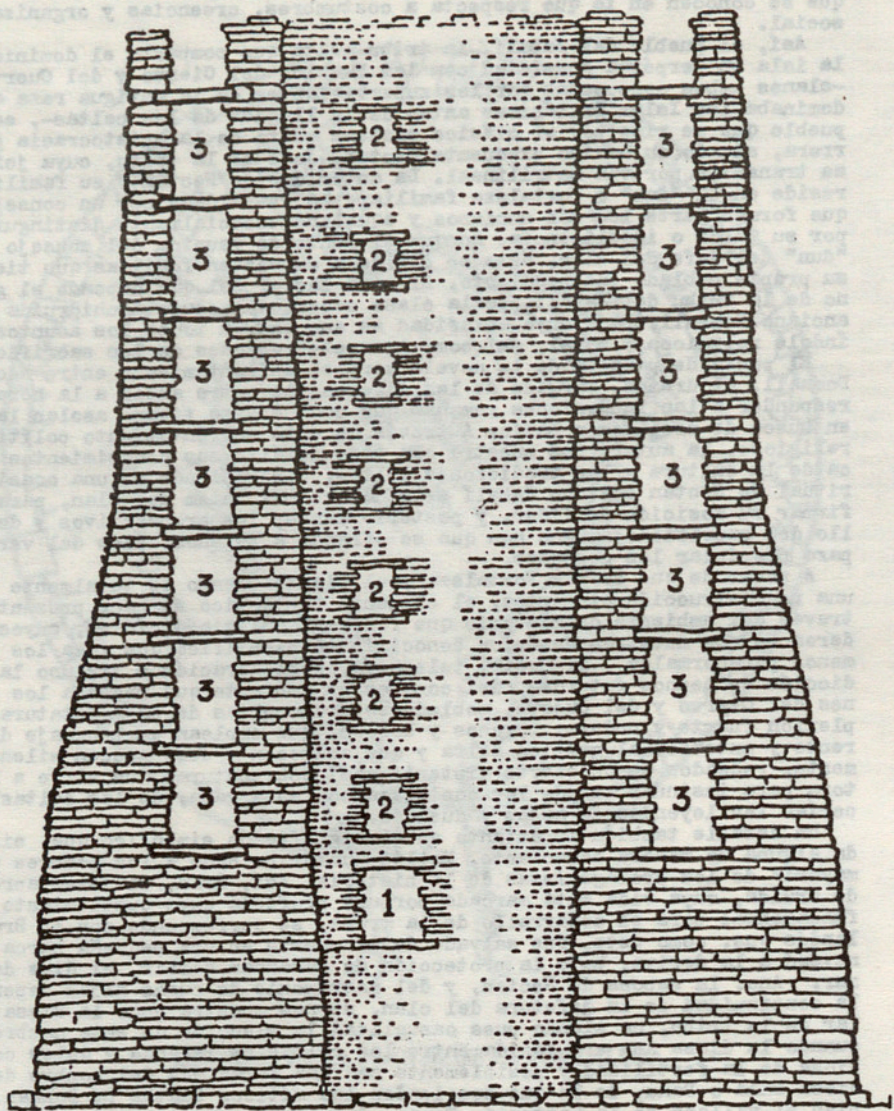
Así, el Pueblo del Jabalf, la tribu celta que comparte el dominio de la isla en perpetua enemistad con los Pueblos del Ciervo y del Cuervo -olanes ambos compuestos por los supervivientes de la antigua raza que dominaba las Islas Británicas antes de la llegada de los celtas-, es un pueblo que se rige por el clásico sistema celta de la aristocracia guerrera, siendo su máximo exponente Nectan, jefe de la tribu, cuya jefatura se transmite por vía matrilineal. La autoridad de Nectan y su familia, que reside en el "dun" o fortaleza familiar, es respaldada por un consejo del que forman parte los más ancianos y aquellos especialmente distinguidos por su valor o inteligencia. Aunque el punto de reunión del consejo es el "dun" del jefe del clan, éste se divide a su vez en familias que tienen su propio poblado independiente. El otro factor del que depende el gobierno no de la tribu del Jabalf, es la clase sacerdotal, cuyo archidruida es el anciano Domnall, bajo cuya autoridad se encuentran todos los asuntos de índole religiosa y moral, así como las celebraciones de los sacrificios.

El punto de partida de la novela será el enfrentamiento entre Nectan y Domnall, el druida, surgido de las diferencias entre ambos a la hora de responder a las incursiones romanas que cada cierto tiempo asolan la isla en busca de esclavos y botín. A través de este enfrentamiento político-religioso, la autora nos muestra con todo detalle sus conocimientos acerca de la cultura y las tradiciones celtas, describiendo en una ocasión el ritual de Nectan con un Jabalf sagrado, animal totem del clan, para reafirmar su posición de líder, y posteriormente, los preparativos y desarrollo del sacrificio humano con que se ofrenda a Belenos, dios del verano, para propiciar las cosechas.

A pesar de que en "La Fortaleza", el planteamiento es totalmente el de una reconstrucción histórica, el elemento fantástico se hace presente a través del ambiente de misterio que rodea al colegio druidico, cuyos poderes se nos muestran desde un conocimiento científico que roza los fenómenos paranormales -hipnosis, telepatía, concentración e incluso la predicción de hechos futuros-, así como en el ambiente que rodea a los clanes del Ciervo y del Cuervo, pobladores protoceltas de baja estatura, complexión fuerte y nudosa, morenos y hoscos, que emplean un lenguaje diferente y anterior al gaélico celta y que aparecen y desaparecen silenciosamente, rodeados de un cierto misterio casi sobrenatural que sirve a la autora para insinuar que de los contactos con esta raza, de los celtas, nacerían las leyendas de hadas y duendes.

Un detalle también importante es el significado simbólico que, sin duda alguna de manera consciente, Mollie Hunter ha dado a los nombres de la mayoría de los protagonistas de la historia. Así, Bran, el joven aprendiz de druida, cuya vida está marcada por una profecía cuyo cumplimiento será fundamental para el desarrollo de la trama, se corresponde con el Bran irlandés que, como éste, fue salvado de la muerte en una pequeña barca que navegó a la deriva, bajo la protección de Manannan MacLir, el dios del mar. Anu, la esposa de Nectan, y del matrimonio de cuyas hijas depende la continuidad de la jefatura del clan, se nos muestra como la diosa tutelar de la tribu, no siendo pues casualidad la elección de este nombre, cuando la diosa Anu era tenida entre los celtas de Irlanda y Gales como diosa de la fertilidad y posiblemente sea una forma más del nombre de la diosa Dana o Danu, de la que descienden los míticos Tuatha De Dannan. También el villano de la historia, Taran, despierta reminiscencias míticas, ya que su nombre evoca inevitablemente el de Taranus o Tarannis, dios del Trueno, la guerra y la muerte de los galos, teniendo en cuenta también el papel que este personaje asume en la novela.

Por lo que respecta a la teoría que la autora da sobre la construcción de los "brochs", en terrenos donde escaseaba la madera necesaria para elevar andamios que sirvieran para alcanzar la altura a la que se yerguen estas fortalezas, pues... no carece en absoluto de lógica. Pero esto es algo que mejor dejo a juicio de cada lector, pues mi intención no es "des-tripar" la historia, sino aconsejar la lectura de la novela, que, dado el marco de colección juvenil en que se ha publicado, puede pasar desapercibida al aficionado, lo cual no merece en absoluto.



CORTE TRANSVERSAL DE LA FORTALEZA

- 1 Puerta que conduce a la escalera.
- 2 Ventanas abiertas al espacio interior de la torre.
- 3 Galerías que corren por el espacio interior de los muros.

"TEATRO Y POLITICA. EL MOVIMIENTO DRAMATICO IRLANDESE". A. Usandizaga.- Universidad Autónoma de Barcelona (Bellaterra), 1985.

Cada día que pasa se hace más evidente y conocida la importancia que para el desarrollo de la literatura contemporánea tuvo el llamado "Movimiento Dramático Irlandés" que se creó alrededor del Abbey Theatre. En este renacimiento de las letras irlandesas, y en particular de un teatro nacional hasta entonces inexistente, se dieron cita personalidades como las de W. Butler Yeats, Synge, Lady Gregory y otras más secundarias como Sean O'Casey, Lord Dunsany, etc., y venía siendo necesario ya que alguien se ocupase de dar forma a un estudio serio y detallado de este importante fenómeno literario. Esto es lo que, de manera concisa y exhaustiva, lleva a cabo Usandizaga en este libro imprescindible que, además de ocuparse por separado de las tres almas espirituales del movimiento -Yeats, Lady Gregory y Synge-, traza también un panorama histórico de la literatura y el teatro irlandeses que comprende capítulos referidos a la historia del país, la Irlanda anterior a las invasiones normandas, la literatura en lengua gaélica, la poesía y los Ciclos irlandeses, hasta llegar a la historia y análisis del movimiento dramático, sus principales componentes y sus consecuencias posteriores. El libro, encomiable bajo todo punto de vista, viene acompañado por una profusa bibliografía sobre el tema, que ayudará a que esta etapa, poco conocida para el lector español, del teatro de nuestro siglo, sea más popular y asequible para todos los interesados. Se trata, además, de una obra muy recomendable para conocer las vicisitudes histórico-políticas, a través de los tiempos, de este país, Irlanda, baluarte de un acendrado espíritu de independencia y de cariño a sus tradiciones seculares.

"CUENTOS DE HADAS IRLANDESES". Anónimo. Ediciones Obelisco. Col. Obelisco Fantástica. Barcelona, 1985.

Esta colección, que dedica íntegramente su labor a editar obras del género maravilloso con el notable inconveniente de un escaso número de páginas por ejemplar, un precio elevado en relación a éstas, y una tendencia a la reedición de clásicos demasiado conocidos que puede serle perjudicial ha publicado recientemente varios "Cuentos de Hadas Irlandeses", extraídos de una antología de primeros de siglo -según se dice en el prólogo-, de título "Irish Fairy Stories". Como en el resto de sus ediciones, la relación páginas/precio es el principal inconveniente de esta por otra parte interesante antología, que recoge cuatro historias fantásticas pertenecientes al folklore mítico de Irlanda, de entre las que merece destacarse "El Cuento de Tuan Mac Cairill", versión de uno de los más bellos episodios del llamado "Ciclo Mitológico". El prólogo de Jorge A. Sánchez, autor asimismo de la traducción de los relatos, es, a pesar de su brevedad, conciso e inteligente, lo que no se puede decir siempre.

"CUENTOS DE HADAS CELTICOS". Recopilación de Joseph Jacobs.- José J. de Olfafeta Editor. Ediciones de la Tradición Unánime. 1985.

Por segunda vez, la recopilación que publicara en 1892 J. Jacobs, es objeto de una antología de sus cuentos por parte de una editorial española -utilizando para ello la edición facsímil publicada en 1968 por la editorial Dover, de Nueva York-. Esta vez se ha ocupado de ello la editorial -Olfafeta, que publicara ya anteriormente parte del "Barzaz Breiz" bretón de Villemarqué, en sus Ediciones de la Tradición Unánime, y los resultados para el aficionado son significativamente más valiosos y gratificantes que en el caso de la presentada por la editorial Miraguano. Ello no se debe solo a la mejor presentación y medios técnicos del libro -portada, papel, excelente reproducción de los exquisitos dibujos de John D. Batten...-, sino a la inclusión del prefacio original de Jacobs, así como a las documentadas e interesantes notas y referencias que fueron olvidadas por completo en el bastante penoso libro de Miraguano. A pesar de su alto precio, éste es imprescindible para el aficionado.

"EL TERROR". Arthur Machen. Alianza Editorial. El Libro de Bolsillo, nº 1.092. Madrid, 1985.

Prosigue Alianza Editorial con su encomiable labor de dar a conocer la obra de Arthur Machen, uno de los grandes "renovadores celtas del cuento de terror", como decía Rafael Llopis en su III tomo de la "Antología de Cuentos de Terror", también de Alianza. En esta ocasión, se trata de "El

Terror, novelita de aspecto autobiográfico en cuanto a que recoge gran parte del ideario personal del escritor galés -equiparable, por tanto, a su "A Fragment of Life", impublished todavía entre nosotros-, y que sin tratar directamente en ningún momento de lo céltico, nos permite apreciar en ella tanto el poder magnético del paisaje y las tradiciones galesas como esos esquemas y modelos de pensamiento que podríamos denominar en cierto modo "célticos" por sus características individuales y distintivas que los diferencian de otras constantes culturales a lo largo de toda la historia.

Jesús PALACIOS

"EL CREPUSCULO CELTA". William Butler Yeats. Literatura Alfaguara, nº 162. Madrid, 1985.

Ediciones Alfaguara ha presentado el conjunto de relatos breves que, con el título referenciado, publicó el gran literato y patriota irlandés W.B. Yeats (premio Nobel 1923) por vez primera en 1893, y luego en 1902 con algunas modificaciones. Es este último texto el traducido para Alfaguara por Javier Marías, del que son también una nota preliminar sobre la obra, otras notas ilustrativas al final y un escueto -como él lo llama- "Índice mitológico" con algunos nombres y noticia de personajes míticos y legendarios célticos, mencionados por Yeats. Es de lamentar que en un libro de su precio estas notas y noticias no hayan sido no sólo más amplias sino en mayor número, ya que los textos de Yeats requieren una más alta dedicación informativa pensando en aquellos lectores menos enterados de los mitos, costumbres, etc., de los celtas, de las peculiaridades del pueblo irlandés, de la propia personalidad del autor. El titulado "Índice Mitológico", podría haber sido menos "escueto", y las notas -que se nos dice no haber querido "sobrecargar"- deberían ser más numerosas. Hasta creo que no habría sido preciso aumentar -al menos sensiblemente- el número de páginas (algo más de 190), dada la liberalidad con que se presentan espacios vacíos (y no por necesidades ineludibles, nos parece).

Los relatos son una muestra muy notable de las cualidades, del valor de la obra de este genial autor, cuyo mérito se nos va haciendo mayor conforme avanzamos en la lectura. Leyenda, mito, tipismo, personajes insólitos, amor a la patria y a las cosas de la patria, su patria, Irlanda, y del pasado céltico, se nos muestra en "El crepúsculo celta" con esa misma diáfania de espíritu y de sentimiento poético que distingue, más o menos, toda la obra de Yeats.

Ya en 1977, ediciones Felmar, en un tomo de "La Fontana Mayor" (nº 11), titulado "MITOLOGIAS", y junto a otros trabajos de Yeats -todos muy buenos-, presentó "El crepúsculo celta", conforme a la edición que el propio Yeats realizó en 1925 de todos esos trabajos ("El crepúsculo celta", "La Rosa Secreta", "La Rosa Alquímica", etc.), y el hecho constituyó una aportación muy importante para el conocimiento por el lector español de la obra de Yeats, uno de los mayores impulsores del Renacimiento intelectual irlandés y, por desgracia, no lo debidamente conocido entre los españoles.

Joaquín PALACIOS

"LA TIERRA MULTICOLOR" y "EL TORQUE DE ORO". Julian May. Ed. Ultramar. Col. Grandes Exitos Bolsillo, serie Ciencia Ficción núms. 19 y 20. Barcelona, 1985.

En la primera mitad del siglo XXI, en el año 2034, para ser exactos, un físico francés consiguió abrir una puerta de un solo sentido hasta el Plioceno. Esta posibilidad de viajar a seis millones de años en el pasado fue pronto utilizada como voluntario exilio por los inadaptados del cada vez más tecnificado planeta tierra. En el año 2.110 ocho de estos inadaptados utilizaron esta vía de escape, dando así comienzo una saga que se extenderá durante cuatro volúmenes y que es conocida como la Saga del Exilio en el Plioceno.

En estas dos primeras entregas de su serie Julian May realiza una brillante síntesis de varios géneros como son la novela de aventuras, la ciencia ficción y el cuento de hadas. Es de agradecer por otra parte la fal-

ta: de un maniquismo que, por desgracia suele ser frecuente en el género, lo que sumado al ritmo sostenido y ágil de una acción no demasiado previsible mantiene el interés hasta el final.

La saga está basada en material folklórico tanto de tradición celta como procedente de otras culturas europeas, aunque con un claro predominio de lo céltico. Los nombres de las dos razas exóticas que dominan la tierra, los Tamu y los Firvulag, pueden ser asimilados a los nombres de dos de las razas que, según el "Leabhar Gabala", colonizaron la Irlanda prehistórica: los Tuatha De Danann y los Fir Bolg. En la novela se utilizan con frecuencia para referirse a los Firvulag términos como goblin, gnomo, etc. Según confiesa la autora en las notas complementarias que acompañan al texto, el esqueleto de "La Tierra Multicolor" surgió del fragmento de una canción celta recogida por Lady Augusta Gregory -Magna Mater del movimiento literario irlandés de finales del s.XIX-, en "Dioses y Guerreros: la historia de la Tuatha De Danann y la Fianna de Irlanda" y de la lista de los nombres y atributos que de los principales dioses celtas se dan en el primer capítulo del libro de Lady Gregory.

Además de las notas aclaratorias y de un himno Tamu basado en una antigua melodía celta, las novelas se ven acompañadas de unos mapas de la zona de la Europa Pliocénica donde transcurre la acción y que parecen ajustarse bastante a los conocimientos que se tienen de la geografía de esa era.

Alfredo LARA.-

NOTICIAS NOTICIAS NOTICIAS NOTICIAS

Marion Bradley, conocida escritora de Ciencia Ficción y Fantasía, es la autora de "The Mists of Avalon", nueva versión de la leyenda artúrica con la originalidad de estar narrada desde el punto de vista de las mujeres de la historia (Gwenhyfar, la esposa de Arturo, Morgana, su hermanastra, Nyneve, la Dama del Lago, etc.). Ha sido publicada y reeditada ya varias veces por Sphere Books, Londres, y obtuvo el premio del fanzine "Locus" a la mejor novela de fantasía.

La Granada Publishing, en su col. Panther Books, ha reeditado en este año la novela "Stonehenge: Where Atlantis Died" del genial Harry Harrison y el antropólogo Leon Stover. Publicada originalmente en 1972, su acción se sitúa sobre el siglo XV a. C., en plena Edad del Bronce, y narra la llegada de los supervivientes de Atlantis a las Islas Británicas dentro del fascinante marco histórico de aquella época, compuesto en parte por la Grecia Micénica, el Imperio Nuevo egipcio y la cultura megalítica. El libro va acompañado por un largo estudio en el que Stover expone las teorías que les han servido para escribir la novela, analizando comparativamente tradiciones celtas, griegas, indias, etc.

"A Morbid Taste for Bones" es el título de una de las curiosas novelas policíacas protagonizadas por el Hermano Cadfael, de las que es autor el británico Ellis Peters. Esta serie policíaca tiene la peculiaridad de transcurrir en la Edad Media inglesa, estando a cargo el papel de detective del Hermano Cadfael, un monje benedictino que se enfrenta con humor e ingenio a los rompecabezas más siniestros, como este de "A Morbid..", que tiene por escenario un remoto y pequeño pueblo galés, cuyas costumbres y tradiciones dificultan el "trabajo" del monje sajón. Esta, como el resto de las que componen la serie, fue publicada por la editorial MacMillan de Londres, en 1977 y ha sido reeditada en 1984 por Futura Publications, también de Londres, con una curiosa reseña que reza "En la tradición de "El Nombre de la Rosa". Calcúlese por las fechas de publicación original quien, en caso de conocer Umberto Eco, la obra de Peters, está en la tradición de quién.

MAS LIBROS

La editorial barcelonesa Martínez Roca, de sobra conocida por los aficionados a la C.F. gracias a su colección SuperFicción, saca por fin a la luz su esperada colección dedicada íntegramente a la literatura fantástica, que con el nombre de "Fantasy" y dirigida por Alejo Cuervo parece, en vista de los primeros títulos ya publicados, dar preferencia a novelas y

obras del género conocido como Heroic Fantasy, Fantasía Epica y a veces como Espada y Brujería. "Volkhavar" de Tanith Lee, "Espadas y Demonios" de Fritz Leiber y "El Campeón Eterno" de Michael Moorcock, son los tres títulos de los cuatro aparecidos hasta el momento que poseen las características propias de la Heroic Fantasy, el otro título consiste en una antología de "Los Mejores Relatos de Fantasía", recopilados por Avram Davidson, que se sale claramente del contexto del resto de las obras citadas.

FANZINES

BERSERKER nº 2.- En julio último apareció el nº 2 de este fanzine, dedicado exclusivamente a la Fantasía Heroica, que edita Manuel Berlanga en Málaga, prosiguiendo con su meritoria labor de informar y procurar material inédito, así como un medio de expresión propio, a los muchos aficionados al género en nuestro país -entre quienes los que editamos "Excalibur", nos encontramos-. Labor meritoria máxime cuando no queda relegada exclusivamente a la más tradicional Heroic Fantasy, sino que toca todos los campos relacionados con ella, como la Mitología, los cuentos de hadas, las novelas de de caballerías, etc. Este número incluye desde un relato inédito de R.E. Howard hasta una crítica de la edición del "Orlando Furioso" de Ariosto publicada por E.N., así como numerosas noticias, artículos, etc. Desde aquí enviamos un saludo a estos amigos de Málaga, esperando sigan adelante para solaz y disfrute de los aficionados, contando para ello con nuestra colaboración en lo que podamos serles útiles. ¡Suerte! (La dirección de BERSERKER: Apartado de Correos 3224, 29080-Málaga).

TRANSITO nº 13.- El fanzine barcelonés "Tránsito", cuyo último número apareció en marzo de este año, sigue siendo órgano indispensable de información y crítica para los aficionados a la Ciencia Ficción y la Fantasía, y su número 13, muy bien presentado, cumple de forma exhaustiva su cometido, incluyendo un relato inédito de Fritz Leiber y sus habituales secciones de Cine, Bandas Sonoras, Libros, Comic, etc. (Su dirección: Gran de Gracia, 229, 1ª, 1ª, 08012-Barcelona).

=====

Jesús PALACIOS.-

=====

AVISO II.PORTANTE

Lo prometido es deuda, y por eso hemos hecho un hueco para incluir en este número cuatro páginas con parte -la mitad más o menos- de la reproducción del Boletín aquél que, fotocopiado y cosido con grapas, fue antecedente y muy modesto anticipo de lo que es y quiere ser ahora el fanzine de igual título, "EXCALIBUR".-

Próximamente completaremos dicha reproducción. Con ello, creemos y esperamos responder al interés que muchos lectores de "EXCALIBUR" nos han demostrado por conocer lo que decíamos en aquellas cuartillas.

Las cuatro páginas van al final. Gracias, amigos.

=====

WENCESLAO FERNANDEZ FLOREZ (La Coruña, 12-2-1885 - Madrid, 29-4-1964).-

Se cumplió el primer centenario del nacimiento de este célebre literato gallego, cuya inteligente producción le llevara a la Real Academia Española de la Lengua el 14 de mayo de 1945. Humorista, con regustos, a veces, de irónica amargura, observador y de ideas claras es un exponente magistral del alma peculiarmente poética de las tierras célticas del noroeste español. De su amplia labor destacaremos títulos como "Las gafas del diablo", "El secreto de Barbazul", "El malvado Carabel", "Impresiones de un hombre de buena fe"... Y, cómo no, ese libro, para nosotros el mejor suyo, "El bosque animado", del cual Torrente Ballester, en el homenaje rendido en agosto último a Fernández Flórez, por el Ayuntamiento de Cambre, en Cecebre, dijo ser "el libro más importante de la literatura española de este siglo". Glorificando su figura, señaló que el autor coruñés "había sabido que la realidad tiene dos caras y que sólo a través de la pirueta del hu-



mor se podían poner de acuerdo".- De "El bosque animado", dice en él su autor que "es el libro de la fraga de Cecebre" y que "San Salvador de Cecebre es una parroquia de Galicia, rugosa, frondosa y amena..." "Fraga, en la lengua gallega, significa bosque inculto, entregado a sí mismo, en el que se mezclan variadas especies de árboles..." "Cuando un hombre -escribió- consigue llevar a la fraga un alma atenta, vertida hacia fuera, en estado -aunque transitorio- de novedad, se entera de muchas historias. No hay que hacer otra cosa que mirar y escuchar, con aquella ternura y aquella emoción y aquel afán y aquel miedo de saber que hay en el espíritu de los niños. En tonces se comprende que existe otra alma allí, infinitas almas; que está animado el bosque entero..." Fernández Flórez llevó al bosque animado su propia alma poética; recogió las historias de la fraga y sus habitantes, y nos dejó este libro, en el que se saborea el paisaje, la humanidad, el sentimiento de las tierras galaicas, llenas de dulzura y de saudade, de dureza y penalidades... "El bosque animado" sería bastante para situar a su autor entre los mejores hombres de letras de nuestro siglo.-

J. Palacios Albifana.-

"ARKAN SONNEY" (Erkin Sonna) o "El Cerdito Afortunado", es el nombre dado al cerdo fantasma de Man. Walter Gill en "Un album de recortes de la isla de Man" ("A Man Scrapbook"), pág. 444, cita un cerdo fantasma visto cerca de Niarbyl por una niña que se lo contó unos cincuenta años después, siendo una anciana. Era un hermoso cerdito blanco y como los cerdos fantasmas se supone que traen suerte, llamó a su tío para ayudarla a cogerlo. Pero el animal retrocedió dejándola sola, y desapareció de súbito. Dora Broome cuenta la historia de un cerdito fantasma en "Cuentos de hadas de la isla de Man" (Fairytale Tales from the Isle of Man). Su cerdito era blanco con orejas y ojos rojos como la mayoría de los animales fantasmas célticos. Pueden cambiar su tamaño, pero aparentemente no su figura.

(De "A Dictionary of Fairies" por Katharine Briggs.- Traducción directa del inglés por Adolfo Millán).

MÚSICA

LA MUSICA EN LA CULTURA CELTA

(continuación)



Otros miembros del Colegio druídico dedicados a la actividad musical y poética eran los Bardos, confundidos a veces con los Filid, y cuya actividad se desarrollaba según la época y el lugar en que se encontrasen pues el término "Bardo" designa múltiples acepciones y realidades diferentes. Así, en la Galia designaba a un alto personaje oficial encargado de dispensar, mediante versos cantados, en la corte de un rey, alabanzas o censuras. Igual función detenta en la Edad Media irlandesa; su cometido es idéntico también en el País de Gales, pero de manera cristianizada; por último, en Cornualles y Armórica ya ha perdido todo su valor religioso y militar para convertirse en un mimo, en músico ambulante y en juglar. Así, por ejemplo, en un manuscrito galés del siglo X encontramos tres categorías de Bardos: los "Pencerdd" o Bardos cantores los "Barddtenlu" o Bardos armistas, y los "Cerddor" o juglares populares. Pero si bien a los Filid se les atribuye la conservación de los principios poéticos, lingüísticos y espirituales de la doctrina druídica, fue a la magnífica labor realizada por los Bardos celtas la que hizo posible el mantenimiento y la expansión del núcleo de Mitos y Leyendas con más arraigo y profundidad espiritual de toda la Edad Media: la inmortal "Materia de Bretaña".

Hasta aquí he dado una panorámica general a la concepción y la importancia que daban los celtas de la Antigüedad a la música; sin embargo, en los sucesivos apartados, daré datos que se puedan relacionar sin dificultad con éste, pues no se puede separar la música en la sociedad tradicional: el origen de los instrumentos característicos, y las áreas de pervivencia cultural, todo ello forma un conjunto inseparable.

2ª PARTE

LOS INSTRUMENTOS.

Indudablemente, ningún pueblo se puede atribuir el origen ni la exclusividad de cualquier instrumento, pues, ¿dónde se puede encontrar el origen de la flauta, existiendo desde China a Sudamérica, en todo tiempo y lugar? Ahora bien, ninguna flauta es igual y mucho menos suena del mismo modo: entonces, ¿qué ocurre? La respuesta es sencilla, a pesar de las complicaciones en que se sumerge la mayoría de musicólogos y eruditos. El Origen, sólo puede ser Uno; la Verdad, solamente puede ser Una; por lo tanto, la Música, solamente es Una, pero diversificada y aparentemente distinta según la cultura, el tiempo y lugar determinados. Todas las formas tradicionales del mundo (Cristianismo, Islam, Hinduismo, tradición pre-colombina, etc.) no son más que adaptaciones concretas según el pueblo al cual se dirigen, pero todas convergen hacia la Tradición Primordial que las abarca, pues no son sino sus emanaciones, de la Verdad Una e Indivisible. Por otra parte, esa vinculación no disminuye su valor de forma concreta, con su propia concepción adaptada al pueblo que la da vida, pero siempre conforme a unos patrones, a unos Arquetipos inmutables y universales. En las civilizaciones tradicionales, y entre ellas la que nos ocupa, la Tradición Celta, no hay nada "profano", todo tiene el sello de la divinidad, y la música, como ya vimos anteriormente, es Arte Sagrado, medio útil para conocer los misterios del Universo y del Más Allá. Ya hemos visto el origen suprahumano de la Música entre los



los celtas, y sería absurdo pensar que dicha música se interpretase con instrumentos foráneos o debido a las "influencias" de otros pueblos.- La música celta tiene igualmente unos instrumentos celtas para interpretarla, con una tipicidad y unas características propias que la hacen única y distinta, aunque existan también arpas en Malasia y gaitas en Mesopotamia.

Nos ocuparemos de los dos instrumentos más característicos, el arpa y la gaita, y también de algunos instrumentos de percusión y viento. Si bien la variedad instrumental es escasa, ello no le resta en nada la riqueza melódica y la expresividad simbólica que la distinguen. Por otro lado, tiene la virtud, análoga a otras formas musicales tradicionales (India, China, por ej.), de interpretar un "cosmos" sonoro total y perfecto con pocos instrumentos. En definitiva, la música celta se basa en las cualidades melódicas, en las "esencias" de los instrumentos más que en la variedad cuantitativa propia de la música moderna.

EL ARPA.-

Hemos señalado anteriormente el origen divino y la suprema importancia que tiene el arpa para los celtas, así como nos hemos adentrado un poco en su profundo simbolismo. Más que cualquier resto arqueológico o hipótesis histórica, algunos pasajes de los textos míticos célticos nos mostrarán claramente la originalidad de los instrumentos celtas. Así, en el "Cortejo de Etaine" podemos leer: "... más dulces que el sonido de las gaitas, de las Arpas y de las trompetas (tipo oboe) era el sonido de su voz...", y también en la "Batalla de Magtured" se habla del Arpa del Dios Dagda: "Que viene Daurblada, que viene Coir-Cethar-Chuir (los dos nombres del Arpa de Oengus), que viene el verano, que viene el invierno, aires de Arpas y Cornamusas." Es significativo que, junto al Arpa, siempre se nombre a las gaitas y a las trompetas, resaltando así la tríada musical celta.

Para los escépticos en materia mitológica, diremos que las lenguas célticas tienen términos propios para designar al arpa, existe una etimología que hace imposibles las pretendidas influencias de los historiadores. "Cruit" en irlandés, "Clarsaich" en gaélico escocés, "Telyn" en gallo, "Telenn" en bretón armoricano... Pasando a pruebas más palpables, encontramos la representación iconográfica más antigua en una cruz de la iglesia de Ullard, cerca de Kilkenny (830 d.C.), y por fortuna, el Trinity College, de Londres, conserva el arpa del rey Brian Boru, del siglo XI. Se trata de un arpa bárdica, de 75 cm. de altura, con 30 cuerdas de latón, siendo el ejemplar más antiguo que se conoce.

Y para quienes piensan en la música antigua (y con ella, la celta), como sinónimo de poco "evolucionista", primitiva y tosca, e interpretada igualmente por instrumentos rudimentarios y "pastoriles", he aquí que la descripción de las arpas de los tres músicos divinos en la "Táin Bó Cúalnge" ("La Razzia de las Vacas de Cooley"): "Las arpas tenían una funda de piel de nutria con ornamentos de cuero revestidos de oro y plata. Estaban rodeadas de una piel de gamo blanca como la nieve, con manchas gris oscuras en el medio. Alrededor de las cuerdas tenía una cobertura de lino blanco como el plumaje de un cisne. Ellos llevaban arpas de oro, de plata y de bronce con figuras de serpientes, pájaros y perros de oro y plata. Cuando las cuerdas se movían, se arremolinaban hacia los hombres..." Sobran los comentarios.

A pesar de las vicisitudes históricas y políticas, el arpa celta sigue usándose, tanto en las zonas de mayor impronta céltica, como Irlanda, Escocia (gracias a la "Comunn Na Clarsaich" -Sociedad de Arpistas- gaélica) y Gales, y revitalizándose en Armórica merced a la magnífica labor de Jord Cochevalou, así como más recientemente en Galicia y Asturias, dando a su música una savia y un frescor original y propio. Diremos como la vieja canción bretona: "... ha me'glevan ar viniou, ar vombard hag an telennoù..." (... y oigo el biniou -gaita-, la bombardas y las arpas...). Esperemos que para siempre.

LA GAITA.-

Es sin duda el instrumento más extendido por el área cultural celta. En primer lugar, diremos que el hecho de que se utilice en otras parte de Europa, Asia o Norte de Africa, así como los restos iconográficos hallados en Mesopotamia (poco claros por otra parte, junto con la manía de los historiadores modernos, empeñados en presentarnos a la civilización mesopotámica como la "cuna de la Humanidad") no dicen nada que pueda negar la originalidad y tipicidad propia de la gaita celta. Como muy bien dice Carlos Villanueva: "Como ningún otro instrumento de la música popular europea, la gaita ha tomado, como en una extraña ósmosis cultural, el acento, el aroma y el color instrumental del pueblo en el que se desarrolló... la musette, la gaita escocesa, asturiana, gallega, italiana, rumana, etc., no suenan del mismo modo, no suenan vestidas del paisaje que en el caso gallego es agrío, sombrío, alegre y misterioso." Y, añadiremos nosotros, ese paisaje tan similar al de Bretaña, Escocia, Gales, Irlanda... Pero no sólo hay si-



'miltudes paisajísticas; existen otros datos más contundentes para demostrar la originalidad de la gaita celta. En primer término, remitimos al lector a los pasajes anteriormente citados de los textos míticos celtas, donde junto al arpa, siempre se cita, en estrecha relación, a la gaita, dando a entender unión y complementariedad mutuas, junto al oboe y la percusión (como veremos más adelante), y demostrando así la familiaridad del instrumento entre los celtas. Como en el caso del arpa, esto viene corroborado igualmente por la etimología, con nombres específicos en las lenguas célticas para designarla: "pipe" en gaélico escocés "phibe" en irlandés, "biniou" en bretón..., y aunque el vocablo "gaita" para designar a las mismas de Galicia y Asturias, no es té muy claro, se ha impuesto, y creemos que con bastante acierto, la teoría de J. Corominas, la cual asevera que el término "gaita" se deriva de un vocablo gótico, más concretamente suevo, - "gaita", que significa "cabra", aludiendo a la piel curtida de cabra utilizada para la fabricación de la bolsa o "fol" de la gaita, derivando del nombre del animal la denominación para todo

el instrumento:

Por un lado, hay que tener en cuenta que los clanes celtas de Galicia ya utilizaban la gaita mucho antes de la invasión romana, pues el término latín para designar a la gaita "Tibia Utricularis" no se introdujo en el territorio galaico, pues, como muy bien dice el gran músico gallego F. San talices, la gaita se conocía en Galicia al menos desde el siglo VI a.C., pero desgraciadamente, y a la inversa de lo que ocurrió en Irlanda o Bretaña, Galicia no conservó su unidad lingüística, debido a la división de clanes y la romanización, perdiendo así el término céltico para designar a la gaita. Sólo con la presencia de los Suevos en Galicia, portadores ellos mismos de sus "gaitas", al ver las cornamusas gallegas las asimilaron lingüísticamente, conservándose hasta hoy. Además, hay que tener muy en cuenta la estrecha relación entre la Tradición céltica y la nórdico-germánica (de la cual forman parte los Suevos), tanto en el ámbito artístico y espiritual como en el lingüístico, estando ambas ramificaciones es trechamente emparentadas con la Tradición nórdico-polar.

Otro dato importante a señalar, y que corrobora aún más, si cabe, el parentesco entre las diversas gaitas celtas, es el método de tocarla. A este respecto, Michael McClain lo expresa magistralmente al describir la riqueza melódica en microtonos y cuartos de tono de la música celta, y precisamente hablando de la gaita gallega, dice: "Aunque en el noroeste de España la gaita haya cambiado a lo largo de los siglos, conserva muy bien el estilo celta de tocarla... formándose los cuartos de tono abriendo o cerrando parcialmente los agujeros del "punteiro" de la gaita, varían do la presión del aire, en la boca o en el fol, según los casos." Y Kose V. Ferreirón, músico gallego, hablando del estilo de Ricardo Portela, heredero directo de la trayectoria de los "legendarios" gaiteros de Soutelo do Montes, dice: "Un secreto fundamental del sonido de Portela es que utiliza la técnica de los antiguos gaiteros de "tocar pechado" (tocar cerrado), hoy totalmente extinguida y que da a sus interpretaciones una serie de armónicos característicos, propios del instrumento (el subrayado es nuestro); que se pueden escuchar también en las interpretaciones de los

gaiteros de otros países hermanos como Escocia e Irlanda, donde esta forma de tocar sigue viva."

Ahora hablaremos de un aspecto de la gaita incomprendiblemente olvidado, su simbolismo metafísico y cosmológico, el cual nos dará a conocer de una manera más exacta la profunda significación y lo que representaba la gaita en la Tradición celta.

La gaita produce dos sonidos, el primero, emitido por el "roncón" (tubo largo), y el segundo por el "punteiro" (caramillo, pequeño oboe); el primer sonido es continuo, de una sola nota, siendo el punteiro el que da las variaciones tonales y melódicas correspondientes; así pues, en la gaita están contenidos el Macrocosmos y el microcosmos, el Absoluto y el devenir, el tiempo cronológico y la eternidad. La gaita "imita a la Naturaleza en su modo de operar", transformando nuestra percepción corriente del tiempo en una pura conciencia del presente continuo. Esta conciencia la pone de manifiesto el roncón, emitiendo de principio a fin su sonido continuo, simbolizando lo Inmutable en el mundo cambiante de las apariencias.

En un sentido cosmológico, este sonido se identifica con el "gérmen sonoro", primera determinación perceptible de lo Absoluto, el Origen supremo de todos los sonidos. A propósito de ese sonido, M. Schneider escribe: "Ese sonido indefinible es el primer soplo, y es, en el fondo, el sol primordial que canta. Este sonido solar es considerado inmortal e inaudible. Es el primer Absoluto, situado fuera del tiempo y del espacio, trueno luminoso que constituye la Verdad absoluta." En una tonada o aire de gaita, el primer sonido que surge es el del roncón, irradiando el punteiro la multiplicidad de tonos de las notas: es el Absoluto, lo Inmutable, la Eternidad, que se refleja en el mundo de las formas y del cambio. Finalmente, el último sonido que se oye es igualmente el del roncón; las notas son "reabsorbidas" por el sonido continuo del roncón, el microcosmos se funde con el Macrocosmos, lo manifestado se sumerge en lo inmanifestado, en el Eterno Presente, fuera del mundo de las imágenes y de las transformaciones.

Ya dijimos anteriormente que la gaita era utilizada de preferencia por la casta guerrera, sobre todo en la guerra y en los ritos funerarios. Como puede verse está presente en los momentos en que la muerte ronda al guerrero, durante el combate, no sólo para darle ánimos y ardor, sino también para recordarle la fugacidad de la vida terrena y desaparecerle de su yo individual, purificándose así ante la muerte inminente. El sonido de las gaitas envuelve el campo de batalla creando una "atmósfera" suprahumana, trascendente, mucho más real que la aparente realidad y la excesiva importancia dada a la vida cotidiana, mezquina y "pacífica", dando así al guerrero el "sentido de la Eternidad" en el combate, haciéndole vislumbrar una "vida más que vida" inmortal y suprema.

Esta prefiguración de la Inmortalidad y del Más Allá se puede percibir en la utilización de la gaita en los ritos funerarios en honor a los jefes de clan o grandes guerreros; afortunadamente, los gaiteros de Escocia e Irlanda tocan el "Lament" (lamento), toque fúnebre que "parte el corazón", interpretado durante las exequias y los entierros, heredero directo del "Corronach", canto fúnebre ejecutado por los Bardos exaltando las virtudes del difunto y acompañado de dolorosas lamentaciones. Pero la tonada de gaita ("Lament"), no sólo expresa dolor y tristeza; a la vez, muestra la impermanencia de las cosas y señala el verdadero destino del hombre: "la deificación".

Por otra parte, no hay que olvidar que todo este simbolismo de la gaita también se encuentra en el arpa, pero de un modo distinto, conforme a la actitud sapiencial e intelectual propia de la casta sacerdotal, los Druidas. Si en la gaita dicho significado se muestra más evidente, es por la naturaleza pasional e "íctea" del guerrero, pero en esencia el mensaje es el mismo.

Con estas consideraciones, creemos haber mostrado someramente la profunda significación que encierran los instrumentos tradicionales de los celtas; consideraciones que, al menos, van más allá del simple estudio iconográfico o metodológico, y servirán también para acrecentar el interés y el respeto por las manifestaciones musicales de las culturas tradicionales, muy a menudo tachadas de rústicas y "arcaicas" por la mentali-

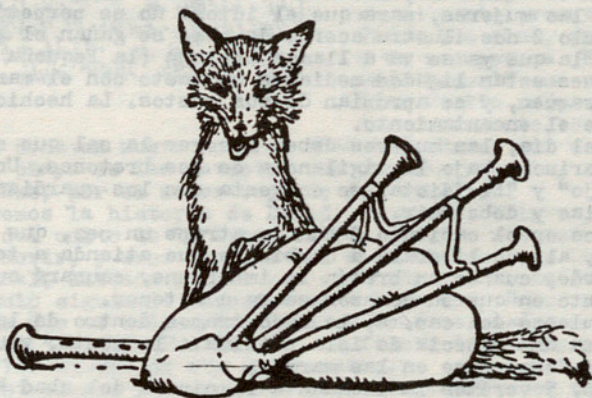
dad evolucionista del hombre moderno. Como se ha visto, no hay nada de tales supercherías, y si una concepción divina y trascendente del Universo y de todos los aspectos de la vida, entre los cuales, la música, juega un papel fundamental en la cosmovisión de los celtas. así como en los demás pueblos tradicionales.

En la próxima parte de nuestro estudio, hablaremos de otros instrumentos, tanto de viento, cuerda y percusión, así como de las danzas y tonadas, esta vez más circunscritos a un área determinada, sin por ello dejar de formar parte del "corpus" musical de la Tradición céltica.

Pedro CASTRO

=====

(continuará)



COMIC

BRAN RUZ. - Editorial: Gasterman (Francia). 1981. Colección "Les Romans". Guionista: Alain Deschamps. Dibujante: Claude Auclair. Prólogo/Epílogo: Jean Markale.

Sinopsis:

La narración es contada por dos ancianos en el curso de una fiesta nocturna (Fest Nos) celebrada en Bretaña.

Estamos en el siglo IV. La Armórica se independiza de Roma y vuelve a los usos y religión de sus antepasados. El rey de Bretaña (la Gran Bretaña), la va a invadir, matando a todos los hombres y cortando la lengua a todas las mujeres, para que el idioma no se perpetúe.

El capítulo 2 nos ilustra acerca de cómo se ganan el sustento los habitantes de la que ya se va a llamar Bretaña (la Pequeña Bretaña): por brujería, pues están ligados mediante un pacto con el mar, hacen que los navíos naufraguen, y se apropian de sus restos. La hechicera Naia es quien dirige el encantamiento.

Durante el día, las mujeres deben recoger la sal que se acumula en los depósitos marinos, bajo la vigilancia de los bretones. Un niño, apodado el "Pelirrojo" y "El Idiota" se enfrenta con los guardias por ayudar a una de aquellas y debe huir.

Le veremos en el capítulo 3 cuando atrape un pez, que resulta ser el rey del mar, al que liberará a cambio de que atienda a todos sus deseos. Así, más tarde, cuando un bretón le importune, causará su muerte, pensando simplemente en que su corazón se va a detener.

En el comienzo del cap. 4, le encontramos dentro de la ciudad de Ker-Is, que forma una especie de isla próxima a la costa, y unida a ella por un istmo que desaparece en las mareas.

En el cap. 5 veremos la llegada a la ciudad del abad Kawrentin, con el objeto de entrevistarse con el rey Gradlon. Iglesia y Estado intentan llegar a un acuerdo.

En el siguiente capítulo, hace su aparición la bella Dahud, hija del rey, que reprocha a su padre, con el que mantiene relaciones incestuosas, el que se deje cegar por los intereses de la Iglesia y que sea incapaz de sustraerse al influjo de su sobrino Gwenolé, sacerdote fanático.

Tras la entrevista, Dahud sale de Palacio y suplica al mar que acceda a sus deseos. El Pelirrojo la oye y se acerca a ella. Cuando Dahud se repone del trance, le rechaza, pero el Pelirrojo, que ha caído en poder de la guardia, la maldice y, por la alianza con el rey del mar, la fecunda con la sola fuerza de su voluntad.

En el capítulo 7, veremos cómo para poder escapar del hambre y la esclavitud, el Pelirrojo ha tenido que ingresar en un convento. Pero, no acostumbrándose a él, se escapa.

Mientras tanto, Dahud está embarazada por el Pelirrojo. Gradlon no escucha los consejos de Gwenolé acerca de un exorcismo, ya que el fruto de un incesto -que todos creen la causa del embarazo- es siempre obra del



diablo, por lo que acudirá a un druida que lleva encerrado mucho tiempo en su ciudad. Este le va a decir que para encontrar el mejor partido para su hija va a tener que colgar una corona por medio de tres hilos a los postes correspondientes, haciendo desfilar bajo ella, el primer día de la primera luna, a todos los habitantes de la población y de las cercanías. La corona, cayendo sobre uno de ellos, le dará la solución.

Como era de esperar, la corona cae sobre el Pelirrojo. Dahud da a luz un niño. Finalmente, el rey Gradlon atiende a las insidias de Gwenolé, que le profetizan la pérdida de su trono. Y para que tal no ocurra, abandona al Pelirrojo, a Dahud y al niño de ambos al mar, a bordo de una barca a la deriva.

Así comienza el cap. 8, con el rescate de sus cuerpos por las criaturas del mar. Naia, la hechicera, los encuentra más tarde sobre la costa. Mientras los cuida, la oímos pensar la historia del Pelirrojo: Su madre lo tuvo en un parto prematuro y lo confió a las olas, para que muriera o se recuperara. El mar lo devolvió ileso. Y sus cabellos se habían vuelto rojos. - A este primer nacimiento, se junta este se

gundo. Naia le pone un nuevo nombre: BRAN RUZ. Bran, por el cuervo que le defendió en la playa de las gaviotas que querían picarle, cuando estaba inconsciente; Ruz, por el color rojo de sus cabellos.

También oiremos la historia de Dahud: Su madre, Malgven, era una doncella encargada del culto de la Diosa Madre, que fue secuestrada por Gradlón. Antes de morir, y poco después del alumbramiento de Dahud, profetiza su venganza final, llevada a cabo por esa niña que acaba de nacer.

En el capítulo siguiente encontramos a Bran Ruz, Dahud y su hijo en una tierra en la que se hallan los últimos druidas, así como la gente precelta denominada "Pequeño Pueblo". En la fiesta de otoño, y por breves horas, llegarán los dioses de sus antepasados.

Pasan las estaciones y surgen los primeros conflictos armados entre los armoricanos y los invasores bretones.

En el cap. 10, Bran Ruz desafía a Gradlon a combate singular y le vence. La lucha es a cuerpo limpio. Se instala en Kar-Is como señor, pero Gwenolé y los nobles bretones, destrozan, la misma noche de su llegada, los diques que rompen la fuerza de las olas, de manera que éstas arrasan la ciudad. Gradlon se anodera del hijo de Dahud, creyéndolo también suyo. La madre muere y Bran Ruz, asido a un madero, increpa a los dioses y desaparece en el mar. La ciudad se hunde bajo las aguas. Los bretones logran escapar en un barco. Así acaba el cap. 11 y principia el 12. Gradlon, llegado a la costa, muere de remordimientos poco más tarde.

Pasa el tiempo. Y la tradición nos refiere la historia de la siguiente manera: Una gran marea, la de San (?) Gwenolé, sepultó la ciudad de Kar-Is bajo las aguas.

Y así volvemos a la época actual: La Fest Noz, que dió lugar a la narración, se acaba. Los participantes en la misma regresan a sus casas. Pero la fiesta ha servido para mantener vivo, al igual que todos los años anteriores, un recuerdo secular.

Comentario:

Podemos hacer al menos tres niveles de lectura distintos de esta obra, aparecida por entregas en la revista "A Suivre", antes de adquirir su actual formato de libro.

El primero de estos niveles es el que se refiere al mero entretenimiento, y así podemos decir que BRAN RUZ está bien construido, como una novela, con sus doce capítulos, con un dibujo naturalista, típico de Claude Auclair, y un guión que aunque muy logrado, requiere una lectura atenta para captar el sentido total de lo que se está viendo en imágenes. Son de destacar las viñetas en las que aparece el mar, la lluvia, o ambos, que poseen una fuerza dramática que nos hace sentir mal, a disgusto.

El segundo es el político. BRAN RUZ es una llamada a la libertad y a la autonomía de todos los pueblos que están explotados y sojuzgados por un poder central, aunque esté dirigida, de una forma específica, al bretón. Es muy interesante una frase que se dice, ya casi al final: "Los pueblos sin base y sin memoria son pueblos sin defensa."

El tercero estaría enfocado al aspecto fantástico, que es el que aquí nos interesa fundamentalmente. Se está narrando la historia de lo que es hoy la Bretaña francesa, y la narración debe ser convincente para que podamos abandonar nuestro mundo y retrocedamos en el tiempo cerca de más de 1.500 años. Luego será necesario que se demuestre un preciso conocimiento de la arquitectura, vestuario, armamento, tradiciones, tipos físicos, etc... de los celtas, gentes a las que pertenecían tanto los bretones como los armoricanos. Será indispensable crear un ambiente pagano y comprobar cómo va evolucionando con la llegada del cristianismo. Si de terminados mitos se incorporan a la narración, el sentido fantástico de la misma se verá enriquecido. Así veremos a los dioses célticos: Lug, Danu, ... que se hacen visibles en la fiesta de otoño, la festividad llamada Samhain, en la que los dioses, los muertos y los vivos pueden tener acceso a cualquiera de sus tres mundos, y más tarde, cuando Bran Ruz lucha con Gradlon, veremos intercalada en la acción, la lucha de Lug con Balor, lo que nos quiere decir que el conflicto entre los hombres es de resonancias cósmicas.

Bran Ruz es un hombre predestinado que ha nacido dos veces. Y ha sido salvado de las aguas. Y es hermano de Lug y también del rey del mar. Domina, pues, sobre la tierra y las aguas. Y por el color de su cabello rojo, quizás también sobre el fuego.

Se nos hace difícil pensar que haya muerto ahogado en la inundación de Kar-Is. Por otra parte, a pesar de la antítesis, hay resonancias claramente cristianas en la historia. Pues al morir, siendo abandonado en el mar por Gradlon, el Pelirrojo invoca al rey del Mar con estas palabras: "Rey Pez, hermano mío, ¿porqué me has abandonado?"

El estudio sobre la interpretación del mito desborda los límites aquí impuestos. Simplemente, es cuestión de señalar la aportación del celtista y bretón Jean Markale al libro, lo que da un sello de autenticidad a su calidad artística.

En BRAN RUZ figuran dos mapas de Bretaña, actual y de la época narrada; así como una amplia bibliografía con unas 67 referencias sobre novela, historia, arte, mitología... temas que se han desarrollado en el mismo. La traducción castellana, aparecida en 1983, adolece de los mismos defectos que los restantes números de la "Biblioteca Totem": el papel usado es de calidad inferior al de la edición original, y siendo demasiado permeable a la tinta, impide que la impresión resulte nítida.

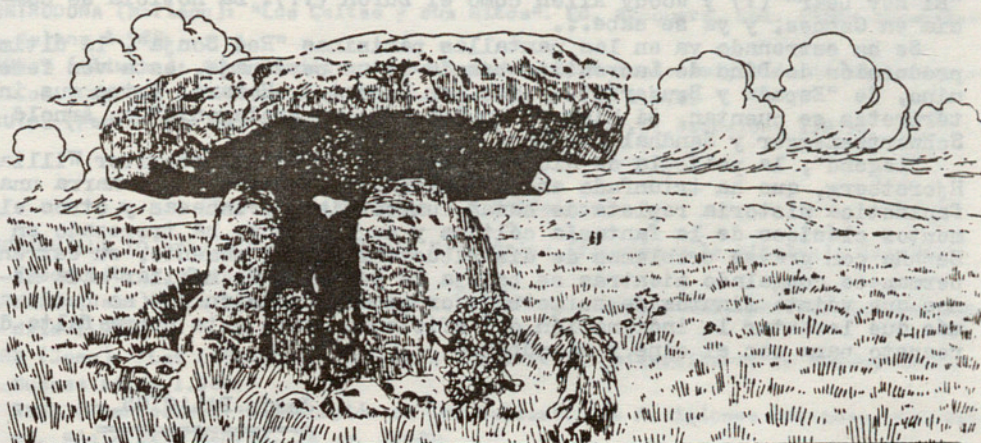
Aparte de esto, que es un "fallo técnico", se han eliminado los mapas y la bibliografía antes señalados, y no se han respetado las hojas en blanco que acotan cada uno de los capítulos que componen la obra. ¿Cuáles han sido los motivos? Lo ignoramos. Por cierto, en la edición original, para todos los momentos en los que hacen su aparición los bretones de la actualidad, se ha duplicado el número de hojas, dejando la de la izquierda (rotulada en bretón), en tinta sepia, y la de la derecha (rotulada en francés) en tinta negra.

Es de lamentar, una vez más, el poco rigor que se otorga a las traducciones, ya sean de literatura "pura" o, como en el presente caso, de "cómic".

Y de este rigor se resiente, indudablemente, nuestra cultura.

J. M. LALANDA

Zamora, 1985.



NOTICIAS DE CINE Y VIDEO

"Halloween III: La Noche de la Bruja", tercera parte de la saga iniciada por John Carpenter y que comentamos en el núm. anterior, se halla ya disponible en vídeo.

La Warner Home Video ha lanzado al mercado la esperada, por muchos cínefilos, "Barry Lindo" de Stanley Kubrick, basada en la novela de Thackeray y que narra las aventuras y desventuras de un joven irlandés en el siglo XVIII. Banda sonora de compositores clásicos y piezas tradicionales interpretadas por "The Chieftains", además de una fotografía de lujo.-

Hace ya bastante tiempo que fue editada en vídeo "Un Tipo Genial" ("Local Heroes"), fina comedia de intenciones ecologistas que tiene por escenario un pequeño pueblo escocés. Paisaje, música y gentes entrañables en un film que, a mí, me recuerda al "Calabuch" de Berlanga y que puede considerarse como el reverso positivo de "El Hombre de Mimbres" ("The Wicker Man"). Los personajes "nativos" están tratados con un humor y ternura cercanos a los de "El Hombre Tranquilo" ("The Quiet Man") de John Ford.

Aparte de la comentada en el núm. anterior "Asterix el Galo", Icaro Vídeo tiene disponibles los dos films restantes basados en este personaje de comic: "Asterix y Cleopatra", adaptación del album homónimo de Goscinny y Uderzo, y "Las Doce Pruebas de Asterix", guión original de Goscinny para la pantalla.

Con la aparición en vídeo (CIC-RCA) de "Conan el Destructor" de Richard Fleischer, se encuentran ya asequibles los dos films que sobre este personaje, tan céltico, tan poco célticamente se han realizado. Con todo, es muy superior el "Conan" de Millius a esta desastrosa continuación.

"El Vuelo del Dragón" ("The Flight of the Dragon"), film fantástico de animación dirigido por Rankin y Bass ("The Last Unicorn"), que fuera programado en IMAGFIC 84, pero que finalmente solo llegó a pasarse en vídeo

en el Festival, ha sido editado oficialmente en nuestro país. ¿Veremos algún día la adaptación que estos dos productores-realizadores dirigieron de "El Hobbit" para la televisión?

En el pasado Festival de Cine de Madrid (Ex-IMAGFIC 85) se proyectó el film, hasta entonces inédito en las pantallas españolas, "Angel" del joven director irlandés Neil Jordan ("En Compañía de Lobos"), personal visión en clave de "thriller" de la problemática irlandesa contemporánea (I.R.A.).

Se rumoreaba ante la incredulidad general -compartida por el que suscribe- la posibilidad de que el director francés Jean Luc Godard firmara contrato con el productor Menahem Golan para filmar una versión de "El Rey Lear" (!) y Woody Allen como el Bufón (!!). La noticia se cocía en Cannes, y ya se sabe...

Se ha estrenado ya en las pantallas parisinas "Red Sonja", la última producción de Dino de Laurentiis basada en un personaje, esta vez femenino, de "Espada y Brujería" creado por Robert E. Howard. Entre sus intérpretes se cuentan, si bien no en los papeles protagonistas, Arnold Schwarzenegger y Sandhal Bergman.

"Legend", la película de Ridley Scott con guión del escritor William Hjortberg, que ha triunfado en el Festival de Venecia y que narra una fantástica historia repleta de hadas, unicornios, princesas y otros elementos clásicos de la fantasía céltica y anglosajona, ha tropezado en España con graves problemas de distribución. Por el momento, su estreno permanece congelado mientras se baraja la decisión de mutilar nada menos que veinte minutos de su metraje original, decisión que no puede más que levantar la indignación del aficionado ante esta nueva falta de respeto para con el cine y el público.

Jesús PALACIOS.-

=====



Boletín informativo de temas célticos y artúricos

Bibliografía breve para aficionados

LOS CELTAS

(Ensayos históricos y generales)

- KRUTA (Wenceslao): "Los Celtas". Col. EDAF Universitaria. Madrid 1.981 (incluye el apéndice "Los Celtas en la Península Ibérica" por la Dra. G. López Monteagudo).
- FONTRODONA (Mariano): "Los Celtas y sus Mitos". Ed. Bruguera. Col. Libro Ameno. Barcelona 1.978.
- LAUNAY (Olivier): "Las Civilizaciones Celtas". Círculo de Amigos de la Historia. - Col. Grandes Civilizaciones Desaparecidas. Madrid 1.976.
- FRUTOS (Pedro de): "El Enigma de los Celtas". Ed. A.T.E. Barcelona 1.979.

LOS CELTAS

(Ensayos literarios y mitológicos)

- JUBAINVILLE (D'Arbois de): "El Cielo Mitológico Irlandés y la Mitología Céltica". Visión Libros. Barcelona 1.981.
- MARKALE (Jean): "La Epopeya Celta en Irlanda". Ed. Júcar. Col. La Vela Latina. Madrid 1.975.
- MARX (Jean): "Las Literaturas Célticas". Editorial Universitaria de Buenos Aires. Buenos Aires 1.964.
- LE ROUX (Françoise): "La Religión de los Celtas". Las Religiones Antiguas, vol. III. Ed. Siglo XXI. Madrid. 3ª ed. 1.981.

LOS CELTAS

(Cuentos, tradiciones y poesía)

- ANONIMO: "Viaje a través de los Mitos Irlandeses". Espasa-Calpe. Col. Austral nº 668. Buenos Aires 1.947.
- ANONIMO: "Cuentos Populares y Leyendas de Irlanda". Espasa-Calpe. Col. Austral nº 622. Buenos Aires 1.946.
- ANONIMO: "Cuentos de Duendes". Ed. Miraguano. Libros de los Malos Tiempos. Madrid - 1.982.
- CLOT (S.): "Cuentos y Leyendas de Gran Bretaña". Romerman Ed. Col. Cuentos y Leyendas de Todos los Países. Santa Cruz de Tenerife 1.962.
- YEATS (William Butler): "Mitologías". Ed. Felmar. Col. La Fontana Mayor. Madrid 1977.
- VILLEMARQUE (Hersart de la): "El Misterio Celta (Barzaz Breiz) Relatos Populares de Bretaña". Olañeta Editor. Col. Archivo de Tradiciones Populares. Barcelona 1983.
- MANENT (Versión, selección y prólogo de M.): "La Poesía Irlandesa". Ediciones Laurus. Barcelona 1.952.
- MONTEZANTI (Selección, traducción, prólogo y comentarios de Miguel Angel): "Baladas Inglesas y Escocesas". Mako Editora. Buenos Aires 1.980.

LOS CELTAS

(Música céltica)

- FEITO (Alvaro): "Alan Stivell". Ed. Júcar. Col. Los Juglares. Madrid 1.981.

LOS CELTAS

(Textos clásicos)

- CESAR (Cayo Julio): "Comentarios de la Guerra de las Galias". Espasa-Calpe. Colec. Austral nº 121. 9ª ed. Madrid 1.976.

LOS CELTAS

(Textos asotéricos)

- EVOLA (Julius): "El Misterio del Grial". Ed. Plaza y Janés. Col. Realismo Fantástico nº 56. Barcelona 1.977.
- VALLEE (Jacques): "Pasaporte a Magonia". Ed. Plaza y Janés. Col. Realismo Fantástico nº 27. Barcelona 1.976.
- CHARPENTIER (Louis): "Los Gigantes y su Origen". Ed. Bruquera. Col. Libro Amigo.- (Los Enigmas que nos rodean). Barcelona 1.972.
- PAUWELS (Louis) y BERGIER (Jacques): "La Rebelión de los Brujos". Ed. Plaza y Janés. Col. Manantial. Barcelona 1.976.

LOS CELTAS

(Ensayos sobre el Rey Arturo
y la Materia de Bretaña)

- GUAL (Carlos García): "Historia del Rey Arturo y de los Nobles y Errantes Caballeros de la Tabla Redonda". Alianza Editorial. El Libro de Bolsillo nº 955. Madrid 1.983.
- MELLIZO (Felipe): "Arturo, Rey". Ed. Magisterio Español. Col. Novelas y Cuentos nº 183. Madrid 1.976.

LOS CELTAS

(Textos medievales de la
Materia de Bretaña)

- TROYES (Chrétien de): "Erec y Enid". (Ed. a cargo de Carlos Alvar). Editora Nacional. Madrid 1.982.
- TROYES (Chrétien de): "Perceval o el Cuento del Grial" (Ed. a cargo de Martín de Riquer). Espasa Calpe. Col. Austral nº 1308. 2ª ed. Madrid 1.978.
- FRANCIA (María de): "Lais" (Ed. a cargo de Luis Alberto de Cuenca). Ed. Nacional.- Col. Alfaz de Poesía. Madrid 1.975.
- STRASSBURG (Gottfried Von): "Tristán e Isolda" (Ed. a cargo de Bernd Dietz). Editora Nacional. Madrid 1.982.
- ANONIMO: "Mabinogion. Relatos Galeses". (Ed. a cargo de mª Victoria Ciriot). Editora Nacional. Madrid 1.982.
- ANONIMO: "Sir Gawain y el Caballero Verde". Ed. Siruela. Selección de Lecturas Medievales, 1. Madrid 1.982.
- ANONIMO: "Demanda del Santo Graal". (Ed. a cargo de Carlos Alvar). Alianza Ed. Col. Alianza Tres. 2ª ed. revisada. Madrid 1.981.

LOS CELTAS

(En España, Galicia y Portugal)

- BAROJA (Julio Caro): "Los Pueblos de España" (2 tomos). Ed. Istmo. Col. Fundamentos. 2ª ed. Madrid 1.976.
- ALVARELLOS (Leandro Carré): "Las Leyendas Tradicionales Gallegas". Espasa Calpe.- Col. Austral, nº 1609. Madrid 1.977.
- RABANAL (Manuel): "Hablas Hispánicas: temas gallegos y leoneses". E. Alcalá. Col. Aula Magna. Madrid. 1967.
- GARCIA (Pedro de Frutos): "Leyendas Gallegas. I: de Breogán al Fin del Mundo. II: de la Iniciación al Mitogenismo". Ed. Tres Catorce Dieciséis. Col. el Caldero de Lug. Madrid 1.981.
- MURGUÍA (Manuel): "Galicia (1)". Ed. Xerais de Galicia. Col. Extramuros. Vigo. - 1.982.
- CORREIA (mendes): "Raça e Nacionalidade". Ed. Renascença Portuguesa. Porto 1.919.

LOS CELTAS
(Temas contemporáneos celtas
en España y Galicia)

- VIRULEGIO (Amado Ricón): "Eduardo Pondal". Ed. Galaxia. Col. Conciencia de Galicia. Vigo 1.981.
MONTIEL (Isidoro): "Ossión en España". Ed. Planeta. Col. Ensayos/Planeta. Barcelona 1.974.

LOS CELTAS
(Literatura contemporánea de
temas celticos)

- DOYLE (Sir Arthur Conan): "Cuentos de Tiempos Antiguos". (En los "Cuentos" de Conan Doyle). Ed. Aguilar. Col. El Lince Astuto. 4ª ed. Madrid 1.964.
KIPLING (Rudyard): "Puck" y "Nuevas Historias de Puck". Ed. G.P./plaza y Janés. Col. Clásicos del Siglo XX. Barcelona 1.968.
SUTCLIFF (Rosemary): "Aquila, el Último Romano". Ed. SM. Col. Gran Angular Juvenil. Madrid 1.981.
SAINT PIERRE (B. de): "La Arcadia". Revista Literaria Novelas y Cuentos nº 1214. Madrid 1.954.
COUE (Jean): "La Guerra de los Vánatos". Ed. Mensajero. Col. Historia y Aventuras nº 47. Bilbao 1.970.
SEVERIN (Jean): "Vercingétorix". Ed. Mensajero. Col. Historia y Aventuras nº 56. Bilbao 1.971.
SETON (Anya): "El Muérdago y la Espada". Ed. Molino. Famosas Novelas. Barcelona.
HERBERT (Frank): "La Peste Blanca". Ed. Ultramar. Col. Best Seller. Barcelona 1.983.
ROFHEART (Martha): "El País del Lendower". Ed. Grijalbo. Barcelona 1.975.
SOULIE: "Las Cuatro Epocas. Tomo III: los Galos". Biblioteca Universal. Col. de los Mejores Autores. Perledo, Pérez y Cª. Madrid 1.919.
HOWARD (Robert E.): "El Dios Gris Pasa". Rev. Hlagdaros (Literatura Fantástica e Ilustración) nº 7.
PONCUAL (Eduardo): "Queixumes dos Pínoas". Biblioteca Gallega. Latorre y Martínez, Ed. La Coruña 1.979 (Ed. facsímil sobre el original de 1.886).

LOS CELTAS
(Novelas contemporáneas sobre
la Materia de Bretaña)

- WINDER (Blanche): "Las Leyendas del Rey Arthur: I, el Mago Merlin". Ed. La Goya - Ciencia. Col. Moby Dick. Barcelona 1.983.
ERSKINE (John): "Galahad". Rev. Novelas y Cuentos nº 1808. Madrid 1.958.
WHITE (T. H.): "La Leyenda del Rey Arturo" (4 tomos). Ed. Debate. Col. Biblioteca de la Aventura. Madrid 1.982/1.983.
WHITE (T. H.): "El Libro de Merlin". Ed. Bruquera. Col. Todolibro. Barcelona 1.981.
ZORRILLA (José): "Los Encantos de Merlin" (en "Ecos de la Montaña"). Montaner y Simón Editores. Barcelona 1.894.
STEINBECK (John): "Los Hechos del Rey Arturo y sus Nobles Caballeros". Edhasa/Sudamericana. 5ª ed. Barcelona 1.983.
BAZAN (Emilia Pardo): "La Última Fada". Alianza Ed./Salvat Ed. Col. Biblioteca General Salvat nº 54. 1.972.
TWAINE (Mark): "Un Yanqui en la Corte del Rey Arturo". Rev. Novelas y Cuentos nº 693. Madrid 1.944.
STEWART (Mary): "La Cueva de Cristal". Ed. Grijalbo. Barcelona 1.974.
STEWART (Mary): "Las Colinas Huecas". Ed. Grijalbo. Barcelona 1.974.
MATILLA (Luis) y Dítirambo (el Grupo): "La Maravillosa Historia de Alicia y los Intrépidos y muy, Esforzados Caballeros de la Tabla Redonda" (teatro). Ed. Campus.- Col. Creación Colectiva. Madrid.

SCOTT (Walter): "Los Desposorios de Triermain". Ed. Libre. Col. Púrpura. Madrid - 1.970.

MAÑE (Pablo): "El Rey Arturo y los Caballeros de la Tabla Redonda". Ed. Libros Río Nuevo. Col. Príncipe. Barcelona 1.983.

ALONSO (Meriano José Vázquez): "La Leyenda del Santo Grial". E. Libros Río Nuevo.- Col. Príncipe. Barcelona 1.983.

NOTAS

"La Diosa Blanca" de Robert Graves es un voluminoso ensayo acerca de la supervivencia del culto y creencia en la Diosa Madre a través del mito y la poesía, tomando como base fundamental los poemas del bardo Taliesin, y el "Boibel Loth", o Alfabeto de los Árboles druidico. Su lectura es altamente recomendable, especialmente para personas capaces de hacer a un lado ciertos prejuicios, pero también ca pacas de discernir lo que es exageración de lo que no lo es. Ha sido publicado por Alianza Editorial en su colección de bolsillo (nº 948/49).

"Los Celtas", es el simple título de un voluminoso libro, lujosamente encuadrado y primerosamente ilustrado, que posiblemente sea uno de los más completos que se hayan editado acerca del tema, al menos a nivel gráfico y cronológico. Está editado por Aguilar y su precio es aun más espectacular que su contenido.

"Gérgoris y Habidias. Historia Mágica de España", es un mamotreto buena parte del cual hace referencias a los celtas, aunque desgraciadamente al señor Sánchez Oragó brille más por su estilo literario que por sus conocimientos de historia. En mi opinión es uno de esos libros que cada cierto tiempo hace que los aficionados serios al tema enrojecamos de vergüenza. Para masoquistas ha sido publicado en Libros Hiperión en cuatro tomos, con estuche. Para masoquistas sin dinero existe una versión sin apéndices en Argos Vergara (dos tomos), y para masoquistas pobres pueden conformarse con el "Epítome" aparecido en Alianza Editorial.

El libro "Viaje a través de los Mitos Irlandeses", que figura como anónimo en la edición de Austral, tiene la paternidad, como antologista, en ediciones anteriores, de Sir Walter Scott bajo el título de "La Revuelta del Cian". Aprovecho para advertir que en la nota bibliográfica de los libros editados por Austral sobre mitos y leyendas irlandesas doy como dato la edición argentina, que es la que yo poseo, y doy por descontado que también aparecieron en España, aunque por desgracia estén agotados en el presente.

"Cuentos de Duendes" de Ediciones Miraguano es una interesante recopilación seleccionada por José J. Fuente del Pilar, y me place recordar la aparición en esta misma colección del libro de caballerías "Palmerín de Inglaterra", en dos tomos con estuche, y a un precio exorbitante.

"Mitologías" de Yeats es una muy personal antología de tradiciones y relatos irlandeses que nos obligan a recordar la atrayente personalidad mística de este premio Nobel, cuyo sentimiento nacionalista le condujo a tomar parte en la reconstrucción del Teatro Nacional Irlandés, con una serie de enigmáticas obras basadas en mitos celtas, que afortunadamente han sido recogidas en su totalidad por Aguilar en un tomo de obras escogidas, que incluye también poesías y ensayos de sumo interés, como "El Elemento Céltico en la Literatura".

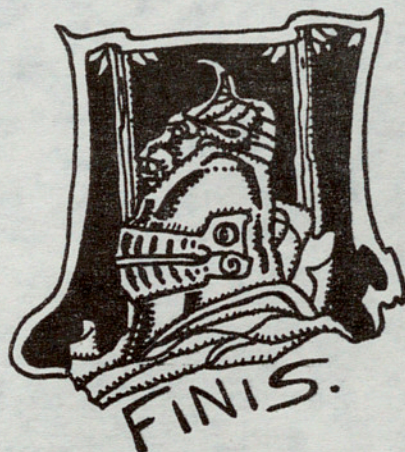
Entre los "textos clásicos" sobre los celtas hay que recordar las múltiples alusiones a este pueblo que figuran en la "Germania" de Tácito y en los libros de García y Bellido, editados por Austral, "España y los españoles hace 2.000 años, según Estrabón" y "Estampas de la España Antigua".

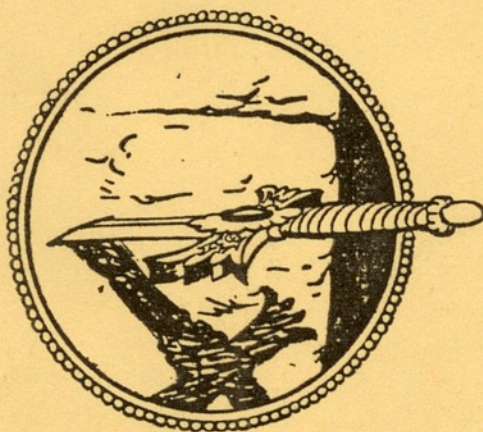
En los "textos esotéricos" me permito incluir "La Rebelión de los Brujos" de los inefables Pawels y Bergier, pues aunque sus referencias a los celtas sólo ocupan un capítulo del libro, su teoría sobre el continente céltico de Numinor me parece lo suficientemente divertida para ser tenida en cuenta.

ILUSTRARON ESTE NUMERO DE EXCALIBUR:

=====
Pág. 3, F. Palacios.- Pág. 12, Pauline Baynes.-
Pág. 14, Schwind.- Pág. 15, Laurence Housman.-
Pág. 17, Arthur Heygate Mackmurdo.- Pág. 20, Ar-
thur Rackham.- Pág. 25, F. Palacios.- Pág. 27,
Manuel Castro Gil.- Pág. 29, Thomas Heath Robin-
son.- Pág. 39, F. Palacios.- Pág. 41, W. Crane.
Págs. 43 y 45, John D. Batten.- Págs. 47, 49 y
50, Claude Auclair.-

==== 0 ====





Depósito Legal nº: M - 42716 - 1984

Imprime: Reprografía N. Politécnica./ Fernández de los Ríos, 95 - 28015 - Madrid